

Tesis que, para completar los requisitos del Programa de Honores presenta la estudiante Mariangel Lechuga Sampayo con ID 149682 de la licenciatura en Artes Plásticas.

Condiciones de posibilidad de los espacios y prácticas independientes en Puebla.

Director: José Luis Cortés Santander

Presidente: Iván Mejía Rodríguez

Secretario: Francesco Scasciamacchia

## RESUMEN

Este trabajo es una revisión de los espacios independientes en Puebla, específicamente en San Andrés y San Pedro Cholula. Para la investigación se comenzó por establecer una línea cronológica así como un mapeo de la región en donde se retomaran y ubicaron espacios que han existido desde el 2000 hasta la actualidad. Para los intereses del trabajo se buscaron espacios con intereses artísticos, se entrevistaron a las personas que gestionaban y gestionan dichos lugares con el objetivo de comprender la forma en la que la gestión artística ha cambiado a lo largo del tiempo, al mismo tiempo que se ha buscado la forma de profesionalizar el trabajo por parte de los estudiantes y recién egresados de licenciaturas como artes plásticas y carreras afines.

Palabras clave: espacio independiente, práctica artística, profesionalización artística.

## ACERCA DEL AUTOR

Nace en la Ciudad de Puebla, Puebla el 27 de Abril de 1996. Actualmente reside en la Ciudad de Puebla.

Desde temprana edad muestra interés por las artes, actualmente se encuentra gestionando junto con dos amigos el espacio independiente llamado PUNTO SEIS, con el objetivo de tratar temas de la actualidad tanto en el campo artístico como en el cotidiano desde un nuevo y joven punto de vista, logrando dar la oportunidad de generar exposiciones con un enfoque crítico constructivo y objetivo, promoviendo nuevas formas de producción, experimentación y de exposición entre los artistas.

Cuenta con exposiciones colectivas en la Luz de la Nevera (2015), en Museo Taller Erasto Cortés - Jardín Etnobotánico Francisco Peláez R (2016), y Zócalo de la Ciudad de Puebla (2017).

Actualmente se encuentra gestionando el espacio independiente Punto Seis donde se encarga de la investigación artística.

LAALVACA  
2001 - actualidad

Gustavo Ramírez  
Claudia Cuevas  
Ernesto Cortés  
Mericia Morales  
Jose Luis Santander  
Douglas Rada  
Willy Kautz  
Alejandro Mora  
Nadia Sánchez

Proyecto Itinerante  
establecido por un tiempo en

Calle 4 Pte. #2902-A  
Puebla, Puebla, México

## LAALvaca

Entrevistado: Gustavo Ramírez Ramírez (Co-gestor 2001-actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Abril 2018

Mari Lechuga: Primero que nada gracias por aceptar la entrevista. Me gustaría saber cómo empieza este proyecto que ha sido uno de los más duraderos en Cholula, además de los más conocidos.

Gustavo Ramírez: Realmente fuimos una generación de artistas que se formó acá (UDLAP), yo entré en el 97 pero mis demás compañeros fueron de la generación del 96 y esa generación lo que empezó a hacer una serie de exposiciones y sinergias, entonces ellos mismos buscaban en dónde hacer las exposiciones y na faltaba quien decía “pues yo ya conseguí una galería “ entonces ellos exponían en cualquier lado, desde el centro escolar, la Casa de la Cultura, ellos buscaban sus plataformas y nos empezamos a juntar los alumnos para hacer lecturas. Al principio nos poníamos un tema a la semana y nos intercambiábamos lecturas, imágenes, proyectos y todo lo que nos gustaba, de ahí se generaban dinámicas muy padres... incluso los profesores se integraban a nuestro grupo, y luego se empezaron a generar proyectos que surgió en un espacio que se llamaba “la pastelería”.

M. Lechuga: ¿Quiénes fueron los integrantes del proyecto?

G. Ramírez: Douglas Rada, Juan Pablo Macías, Willy , José Luis Santander, Nadia Sánchez, Yolotl Flores, Ernesto Cortés, Claudia Cuevas, Lucía Quiroz, Alejandro Mora.

M. Lechuga: ¿Cómo surge la pastelería?

G. Ramírez: Pues nosotros teníamos toda la influencia de la panadería” crecimos con esa generación, con Yoshua, con Miguel Calderón, Abraham Cruzvillegas, toda esa fue nuestra influencia directa y entonces empezaron a hacer la pastelería, luego se hizo otro espacio que se llamaba “la casa de la palmera” de Willy Kautz y Juan Pablo Macías. La pastelería eran Yolotl Flores, Claudia Cuevas y Ernesto Cortés...y luego de ahí nace LAALvaca, que continuaba con esta idea que nace de compartir, no era algo pretencioso sino algo libre, iba quien quería y a quien realmente le interesaba.

M. Lechuga: De vuelta a la pregunta inicial...cómo surge LAALvaca?

G. Ramírez: LAALvaca nació porque ya nos tocaba hacer servicio social pero los servicios sociales como siempre y como todos los alumnos teníamos inconformidades y es que cuando eres alumno tienes algo malo y bueno, y eso es que eres ciego, sólo ves tu primer entorno, lo que pasa aquí pero no ves lo que sucede en tu segundo o tercer plano. Entonces en esa inconformidad pensamos que ningún servicio social era “apto” para nosotros, es cuando Douglas, Nadia Sánchez, Lucía Quiroz y Alejandro Mora decidieron abrir LAALvaca, para hacer su servicio social y así vendieron la idea al departamento de servicio social de que abriendo un espacio alternativo para hacer expos podrían hacer su servicio. Posteriormente se incorporan los más chicos, José Luis Cortés, otra chicha que se llama Andrea,

“chispa”...que no recuerdo su apellido, y en ese momento fue cuando nació. Y a nivel escolar digamos se integró Carlos Arias como profesor y un compañero que se llama Ernesto Cortés quien empezó la mesa directiva y lo menciono porque fue muy importante porque trajo a Abraham Cruzvillegas a dar un seminario y luego Abraham fue a LAALvaca invitado por Douglas y ahí comenzó toda una sinergia con La Esmeralda gracias a que Abraham daba clases ahí.

Carlos Arias invitaba a gente muy importante a la universidad y ahí comenzaron prácticamente los simposios de arte contemporáneo, antes que el P.A.C. incluso (jajaja)

M. Lechuga: En ese momento en la universidad existía algún espacio para que los estudiantes mostraran su trabajo?

G. Ramírez: No, en esos años la universidad tenía dos galerías, las galerías José Luis y Bertha Cuevas, que es en donde actualmente está rectoría, exactamente en donde ahora se encuentra la oficina del rector eso eran galerías, pero no era para estudiantes. En ese momento ahí era limbo, no había una colección UDLAP como la conocemos hoy en día, si bien el rector Cárdenas ya tenía toda esta colección de grabados y pinturas, y el proyecto de talavera no estaba conformado como una colección, es por eso que también nace la iniciativa de LAALvaca.

M. Lechuga: ¿Cuál podrías decir que era la dinámica estudiantil del momento?.

G. Ramírez: Pues como te digo, gracias a Cruzvillegas y a Carlos Arias los estudiantes teníamos la oportunidad de ir a tomar clases a La Esmeralda y de trabajar con los mismos

chavos de ahí, la verdad es que surgieron algunas proyectos padres a partir de ello y teníamos la oportunidad de exponer en muchos lados como en el Carrillo Gil, al muca-Roma (Museo Universitario de Ciencias y Arte), en La Esmeralda, Tamayo...entonces empezamos a exponer en lugares que no nos imaginamos aun siendo estudiantes y eso empezó a repercutir muchísimo en LAALvaca

M. Lechuga: ¿Qué paso cuando se graduaron?

G. Ramírez: Pues siempre estuvieron variando pero de ahí lo que pasó es que nos graduamos y muchos se regresaron a su casa y otros decidieron irse a otro lado...yo soy de Puebla y Claudia también entonces hablé con Douglas y le pregunté –oye ¿qué vas a hacer con LAALvaca?, y me respondió –ya la voy a acerrar a lo que yo le pedí que me la diera, entonces digamos que me la heredó. Y junto con Claudia nos asociamos y abrimos otra en Puebla, así que tuvo dos sedes por decir, una en San Andrés y otra en Puebla. Ya cuando nos fuimos a Puebla recién graduados lo que decidimos hacer como nueva administración fue cambiar de perfil del proyecto.

M. Lechuga: ¿Cómo era ese nuevo perfil?

G. Ramírez: Lo que empezamos a generar ya con la experiencia que teníamos, con los contactos y todo éramos como un “site specific”, era lo único que hacíamos como proyecto curatorial. Y posteriormente nos interesamos por hacer residencias para artistas locales y foráneos, ahí lo que nos interesaba era el hecho de forzar una relación de trabajo entre ambos.



M. Lechuga: ¿Cómo traían a sus artistas y cómo se generaban las exposiciones?

G. Ramírez: Empezamos a tener varias becas, aplicando para tener varios financiamientos privados y becas. Entonces con las personas que conocíamos les platicábamos del proyecto y comenzábamos a linkear gente de voz en voz y así nos empezaron a llegar muchos artistas y algunas recomendaciones directas, entonces empezamos a revisar portafolios nos gustaba y órale va. También era una especie de residencia, en Puebla era una casita de dos plantas súper chiquita y una arquitectura muy rara, lo que decidimos hacer era traer a un artista foráneo y uno de Puebla y trabajar sobre la casa, los foráneos se quedaban en la casa y nosotros les dábamos comida, hospedaje y algo de materiales. Y el artista se dedicaba a trabajar durante una semana, era en realidad una dinámica muy intensa de trabajo.

M. Lechuga: ¿Cómo funcionaban las residencias?

G. Ramírez: Pues verás nosotros teníamos la idea de juntar a dos artistas, uno foráneo y uno local, algo muy importante era forzar la dinámica de convivencia y de creación y los resultados. Trabajamos mucho con el artista, para incidir en su proceso de creación. Y nos gusta que los artistas salgan a la calle a ver qué es lo que está pasando, hablen con sus colaboradores y que se involucren con el entorno.

M. Lechuga: ¿Cómo era la dinámica de las exposiciones?

G. Ramírez: Pues se hacía el opening ahí mismo, la fiesta y se quedaba un mes aproximadamente. De hecho teníamos agenda de todo el año desde el principio, porque generar una agenda era un requisito por las becas además de que así teníamos un compromiso

muy específico con la beca y pues se tenía que cumplir, también teníamos gente que nos patrocinaba en especie y pues tampoco podíamos andar cambiando fechas porque el propio artista ya venía con ese donativo digamos.

Entonces, después de que cumplieron el servicio social con todos los cambios que surgieron con el paso de los años, ¿hacia quién fue dirigido el proyecto?...porque evidentemente ya habían concluido con esa parte del servicio.

Pues creo que los espacios alternativos en general siempre son para uno mismo no, para ti, para llenarte un vacío que tienes, que realmente es como un ego, un ego entre tú y todos tus amigos. Pero, a ver, era un ego y un vacío. Un vacío porque si acá la institución no nos daba el chance de entrarle a sus espacios, no éramos legitimados por la misma institución, de hecho fue simpático porque ya nos invitaron a trabajar aquí cuando ya teníamos otras exposiciones en otros lados, pero fue hasta después cuando la misma institución dijo -ah! Pues sí, hay que hacerles una expo. Entonces fue la forma en la que trabajamos, ahora una parte muy importante fue la de profesionalizarnos, aprendimos bastante gracias a todas las personas que llegaron como invitados de los profesores. Y entre nosotros como grupo nos echábamos la mano en la revisión. Los profesores nos apoyaban, eso sí.

M. Lechuga: ¿Cuáles eran los valores de espacio?

G. Ramírez: La filosofía de Douglas yo pienso que era en un principio, no lo sé eh...eso habría que preguntarle a Douglas, pero yo creo que era la de profesionalizarnos y mostrar nuestro trabajo de manera profesional. Porque no es lo mismo que lo veas en el taller montado a que puedas ver la misma pieza en la galería bien montada, porque Douglas tenía

eso muy claro, el muro era blanco, teníamos iluminación semi-profesional. Por otro lado la de Claudia y la mía era el involucrarnos en un tema curatorial, y llevar a los artistas a ese extremo, nosotros teníamos como objetivo principal la investigación...el resultado era importante pero no tanto como el hecho de estar una semana con el artista investigando, trabajando, conociendo qué lo motivaba o desmotivaba, como siendo un cómplice total de la producción y prácticamente era un laboratorio.

M. Lechuga: ¿Qué otras dinámicas permitía el espacio o llevaban a cabo ahí?

G. Ramírez: Pues sin querer surgieron algunas sesiones de grupo en las noches, sacábamos la chela y nos poníamos a platicar sobre su obra y nos decía...eso era una especie de laboratorio-convivio en donde nos decía pasa esto, pasa lo otro, esto es mi investigación, esto es lo que yo quiero, lo que yo pretendo y demás.

M. Lechuga: ¿Qué hacían con todo el archivo que se generaba con cada exposición, se mostraba?

G. Ramírez: Lo tenemos guardado, está desde Douglas hasta cuando nosotros cerramos. Solo se mostraba el resultado final como te decía, la investigación que se generaba de las exposiciones se guardaba. Aun así se llegó a mostrar en dos ocasiones, una fue en un simposio y llegaron personajes importantes a LAALvaca y decidimos mostrar para que vieran quiénes habían estado, qué se había hecho, cómo se había hecho, notas, detalles, dibujos, todo. Y en otro momento hubo un proyecto que se llamó PLATAFORMA aquí en Puebla y ahí volvimos a mostrar el archivo.

M. Lechuga: ¿Cuáles han sido algunas situaciones no favorables con el espacio?

G. Ramírez: Mira, realmente lo que ha pasado con LAALvaca es que nunca ha cerrado, decidimos cerrar la puerta de exhibiciones en el 2007. Lo que pasó es que en el 2004 se nos acabó la beca y la lana, en ese tiempo fue muy complicado mantener el espacio abierto porque en ese tiempo mi socia, Claudia, se fue a vivir a Estados Unidos y yo llevaba el espacio solo, además yo ya tenía que trabajar para mantenerme y no podía con todo, llego un punto en el que decidimos cerrar. Pero, durante el tiempo que estuvimos activos hubo varias conexiones con muchas personas, entre ellos conocimos a unos chavos de Cuernavaca y a punto de cerrar decidimos hacer como despedida un proyecto con ellos, para lo que intercambiamos llaves, ellos se llamaban E21.

En otra ocasión con Nacho Chincoya, que es un amigo mío que había abierto un espacio alternativo en Chiapas nos dijo –por qué no viene y hacen una expo acá. O sea, nosotros ya estábamos cerrando y ese creo que fue un proyecto decisivo con el que nos dimos cuenta que no íbamos a cerrar pero más bien íbamos a cambiar la forma de pensar y ver el panorama. Con ellos nos fuimos a Chiapas a trabajar y surgió otro proyecto estando ahí. Lo que lográbamos con los artistas era una dinámica muy padre que se generaba entre artistas y así nos dimos cuenta que el objetivo cambiaría, la idea ya no era abrir espacios sino usar plataformas que tenían vacíos, plataformas expositivas, es decir salas.

M. Lechuga: ¿Cómo fue esa dinámica?

G. Ramírez: El E21, se vinieron un mes a Puebla a trabajar a full y nosotros nos fuimos un mes a Cuernavaca. Ellos hicieron desde fiestas, cenas, exposición, de todo y de igual forma nosotros cuando fuimos para allá hicimos la exposición. Algo que quiero recalcar era que ambos funcionamos como facilitadores, yo te daba el espacio y prácticamente se convertía en tu espacio durante ese mes, tú decidías que hacer con el...de repente si llamábamos para decir -necesito clavos, o materiales específicos, en dónde los puedo conseguir? Entonces ya nos apoyábamos en ese aspecto.

M. Lechuga: Después de que cambiaron la dinámica de LAALvaca, ¿cuáles fueron sus siguientes proyectos?

G. Ramírez: Empezamos con un experimento más que proyecto y fue en la UDLAP, estaba Casa del Caballero Águila, entonces venimos y les vendimos un proyecto y les gustó, ese digamos que fue el primer proyecto de producción, como producción de cine o algo así...nosotros generamos todos los contenidos, todo el concepto, artistas, agenda, todo y ellos pusieron el espacio s demás de financiar las estancias y comidas. Entonces empezamos a ver que podíamos generar estas dinámicas de trabajo y era muy fácil generar un contenido, una exposición. No cerramos el espacio, sino que cambiamos el formato. A partir del 2006 aproximadamente hacíamos una exposición al año, ya era menos intensivo, pero siempre estábamos rastreando artistas.

El siguiente proyecto importante que hicimos también en 2006 fue hacer plataforma, y lo que nos pidieron fue hacer una curaduría para esta exposición...eventualmente me invitaban a hacer exposiciones como museógrafo y era una forma de ganarme la vida. Pero yo ya estaba

cansado de hacer exposiciones, afortunadamente ganamos la beca para hacer la publicación que recupera del 2001 al 2007 y salió el catálogo.

En ese tiempo comencé a trabajar con el municipio y mi jefe de entonces sabía que teníamos LAALvaca, y me dijo que iría a un viaje a un simposio en Chile pero que iría como LAALvaca. Cuando llegue era una red de gestores culturales iberoamericanos, entonces LAALvaca formó parte de esa red y estuve trabajando con ellos bastante tiempo con proyectos en conjunto con otros miembros de la red.

Hace como cuatro años nos volvimos a desintegrar porque cada uno de nosotros tenía otros planes, vamos a hacer el archivo bien, lo subimos a una página y lo donamos a ver a quién, pero en el 2016, una amiga nos invitó a un foro en la Unión Europea que involucra poner manos a la obra en un proyecto que implicaban foros, workshops y una exposición y eso concluyó el año pasado en 2017.

M. Lechuga: ¿Cómo era el financiamiento del proyecto además de las becas?

G. Ramírez: Con el paso del tiempo lo que siempre teníamos en mente era ser autofinanciables, y además tener dinero para vivir, que todos tuviéramos un honorario aunque fuera poco pero que existiera. Dese que yo lo tomé fue vital, y por eso no duran los espacios alternativos, porque no tienen la visión de ser autosustentables, en el momento que se te rompe la bolsa el proyecto se viene abajo. Lo que nosotros hacíamos mucho era someter a votación viajes, en el 2012 nos invitaron a Londres y nos fuimos con banda de la UDLAP, pero todo fue gracias a gestionar todo con las instituciones y así ha sido, además de que las actividades fueron o más bien han cambiado porque ya no estamos en actividad constante,

ahora cada quien se dedica a una cosa diferente y cuando nos invitan a hacer algún proyecto es cuando se busca el financiamiento para el proyecto.

M. Lechuga: ¿Cuál es la idea de LAALvaca actualmente?

G. Ramírez: Ahora hemos pensado en cerrar, pero no sabemos y es que ya nos ha pasado, siempre decimos –vamos a cerrar, y empezamos a poner en orden las cosas y surge algo, es chistoso porque trabajamos un año sí y uno no y somos Mariela y yo. Es un poco la idea aunque ella no está en México seguimos trabajando a distancia, antes en Skype ahora en Facebook y tenemos ideas sin embargo no tenemos el tiempo la lana ni nada para poner un changarro, aun así la idea continua como algo nómada. Todo el mundo piensa que ya cerramos de hecho muchos amigos nos preguntan qué onda con LAALvaca, y cuando les digo que ahí sigue se sorprenden, pero como también decidimos que todo es muy endogámico entonces la verdad no trabajamos para Puebla, no trabajamos para una comunidad o un grupo específico así que decidimos que todos los proyectos fueran variados para no encasillarnos en un sector y por eso mucha gente se pregunta dónde estamos o que no nos ven continuamente pero te digo, también la idea es variar de proyectos. Antes teníamos Facebook pero por el tiempo la verdad es que tampoco hay tiempo de estar publicando lo que hacemos no y en esta vida si no estás publicando constantemente pues te mueres no, te dejan ver y seguir y demás. Pero otra cosa yo creo es que los proyectos no han sido tan evidentes y tampoco es algo que nos interese mucho, que sean como fantasmas y no es el objetivo porque trabajamos mucho para el artista, para su proceso de creación.





DON APOLONIO  
PRESENTA  
2010 - 2013

Vlado Sánchez  
Gerardo Nolasco  
Fernando Leal  
Santo Miguelito  
Luis Calvo  
Eli Flores  
Iñaki  
Alejandro Cristóbal  
Mario Martínez

[www.facebook.com/donapolonio.presenta](http://www.facebook.com/donapolonio.presenta)

2 Norte 1205A  
72810 San Andrés Cholula, Puebla, Mexico

Don Apolonio presenta

Entrevistado: Vlado Sánchez (Co- gestor 2010 - 2013)

Entrevistadora: Mariangel Lechuga

Entrevista realizada en Abril 2018

Mariangel Lechuga: ¿Cómo comienza el proyecto de Don Apolonio?

Vlado Sánchez: Este proyecto de Azotacalles deriva de un proyecto más amplio que inauguramos en 2010 y terminamos en 2013, que se llamó Don Apolonio, que era un espacio que nunca llamando galería sino que era un espacio para proyectos de arte emergente, nunca lo llamamos galería porque no fue nuestra intención vender, más bien nuestra intención era mostrar o visibilizar en una primera instancia y en una segunda era el generar contenidos, exposiciones, propuestas de arte contemporáneo emergente, arte joven digamos.

M. Lechuga: ¿Quiénes formaban parte de Don Apoloio?

Vlado: Lo iniciamos Gerardo Nolasco, Fernando Leal, Santo Miguelito, Luis Calvo con Eli Flores, Iñaki, Alejandro Cristóbal y Yo éramos siete ocho iniciadores después Santo Miguelito después de un tiempo se salió y se integró Mario Martínez, él entró como al medio año de empezar digamos “sustituyendo” a Santo Miguelito y finalmente en los últimos cuatro meses del proyecto entró Manuel González. Todos eran artistas plásticos menos Alejandro Cristóbal (diseño) y yo (sociología).

M. Lechuga: ¿Cómo se conocieron?

Vlado: Nos conocimos porque yo tenía otro bar con otro amigo y ahí llegó Alejandro Cristóbal y él era el que distribuía la revista Vice en Puebla, llegó se presentó nos hicimos mu compas y un día me dijo que le gustaría producir la primer fiesta de Vice aquí en Puebla buscamos un lugar y la hacemos...yo en esa época no tenía mucha idea de producción y él tampoco, estábamos muy verdes, pero le dije que sí, él era distribuidor de la revista además de que había escrito algunos artículos para la misma, ya había sido el periodista del mes en México de la revista y le dieron la confianza para hacerla fiesta además de ser la primera fiesta se presentaba uno de los primeros documentales que hacía la revista sobre una banda Iraní, te estoy hablando del 2009, salimos a buscar un lugar para la fiesta y así llegamos a donde ahora está Casa 9 y era un espacio que lo tenía un chico que se llama Gerardo Nolasco y se llamaba espacio cero.

Platicamos con él, nos rentó el espacio hicimos la fiesta pero fracasó, fue tal el fracaso de la fiesta que corrieron a Alejandro de la revista. Lo positivo de la fiesta fue que se generó una buena relación de amistad con Gerardo porque salíamos de fiesta, cotorreábamos y como a los dos meses me dijo que estaba interesado en asociarse con algunas personas para poder crecer con el proyecto, porque no podía mantenerlo solo y generar algo más amplio ahí, fue entonces cuando comenzamos a jalar personas interesadas en proyectos artísticos, estaban Luis, Eli, yo le dije a Alejandro, le dijeron a Fer y a Santo Miguelito y ya...empezamos a ver la autogestión del espacio y funcionó con algunos problemas, carencias, todos estábamos aprendiendo a manejar eso .

M. Lechuga: ¿Qué problemas encontraron con el espacio?

Vlado: Don Apolonio inició el 29 de Enero de 2010 y creo que terminó a finales del 2012, casi tres años funcionando. El dinero siempre fue una situación muy delicada, siempre es

fundamental, el proyecto no era un espacio que generara ganancias y así fue planteado desde el principio, no era una galería porque no vendíamos como ya lo dije...era un espacio en donde queríamos producir y mostrar, cada quien veía de donde sacaba el dinero para que funcionara el lugar, eso fue mermando el proyecto y también la perspectiva que cada quién tenía sobre su trabajo sabes, se comenzaban a generar individualidades y llegó un punto en el que nos dividimos en dos grupos y nos separamos, al final nos quedamos Mario, Manu, José Miguel y yo. Una vez que se van los demás nos quedamos pensando sobre el futuro del proyecto, no sabíamos que hacer para generar ingresos y poder mantener el espacio, entre los planes estaba hacer una cafetería, estaba la opción de cerrar, y al final aplicamos a todas las becas posibles y la beca que menos pensamos llegó, la beca Jumex con un proyecto que armamos en una semana, fue en 2012 y en esa época las cuestiones de prácticas tecnológicas en México a través de internet, media y de USB empezaban.

Entonces empezamos a hacer un proyecto parecido a uno en Alemania que llamaban “*dead drops*” que eran puertos USB en toda la ciudad donde llegabas con una computadora y la encajabas a la pared y recopilabas información por la ciudad o armabas mapas y era como una espacie de rompecabezas y así hicimos cuatro talleres de producción y discusión de arte, todos en torno a tecnología y discusión de art media, nos patrocinamos lo hicimos y ese fue el último proyecto, fue uno de los pocos proyectos que Jumex dio para provincia.

M. Lechuga: ¿Cómo financiaron el espacio después de la separación?

Vlado: Una vez que terminó la beca de Jumex evaluamos la posibilidad de continuarlo pero no llegamos a algo concreto y decidimos terminar con el proyecto, cada quien se fue por su lado, muchos se fueron de México, pero en ese inter, de 2010 al 2011, antes de que cerrara Don Apolonio en 2011 José Miguel, Mario y yo comenzamos con Azotacalles, que la idea

comenzó porque veíamos los espacios de exposición con ciertas restricciones con estructuras y demás que de cierta forma limitan a los visitantes, restricciones o estructura, o los contiene de ciertos comentarios es decir, no se da la oportunidad de generar críticas sobre el trabajo expuesto. De ahí surge la idea de poner un bar en donde la misma banda que había estado en la exposición pudiera ir a tomar una cerveza a otro lugar y poder convivir de otra forma, así nace el Azotacalles.

Don Apolonio Presenta

Entrevistado: Mario Martínez (Co- gestor 2010 - 2013)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Abril 2018

Mari Lechuga: ¿Cómo entraste a Don Apolonio?

Mario Martínez: Entré realmente porque todos mis amigos lo estaban haciendo realmente yo estaba regresando de un intercambio y al regresar sabía que mis amigos estaban trabajando en un espacio cultural / galería cosas así y entonces pues como yo estaba lejos pues no podía participar, hasta que regreso lo inauguran y pues siempre quise formar parte del proyecto y me fui metiendo pues, yo estaba por el sexto séptimo semestre y mis amigos también andaban ahí, recuerdo que estaba Luis Calvo, Gerardo Nolasco, José Miguel, Fernando Leal, Vlado Sánchez, Eli, Fernando el “Vice”, y Miguel Pérez.

M. Lechuga: ¿Qué prácticas llevaban a cabo dentro de Don Apolonio?

Mario: Pues la idea siempre fue generar exposiciones en las que fue muy interesante porque realmente nosotros nunca nos pusimos como parte de digamos los artistas que presentábamos, era más bien gestionar y armar todo para que pasaran cosas, exhibiciones, encuentros de otras cosas pues como festivales, era como que muy variado con la idea de

empezar a abrir la agenda cultural en Cholula y sobre todo por este momento histórico que estaba pasando en Cholula.

M. Lechuga: ¿Cuál era ese momento al que te refieres?

Mario: Pues había como cierta efervescencia en varios lugares, realmente como con nuestra línea de cierta manera no había algo así, estaba el antecedente con Gerardo Nolasco que formó parte del equipo que pues tenía este espacio que se llamaba “Espacio cero” que se había tenido en el mismo espacio, estaba otro lugar que hacía exhibiciones y antes de eso también estaba La Perrera, entonces como que ya había cierto *background*, era como también cuando empezaron la segunda parte de LAALvaca, que creo que tuvieron algunas participaciones, habían lugares también más dedicados al diseño, y traían artistas de *Street art*.

M. Lechuga: ¿Cómo se entendían ustedes, como grupo?

Mario: Pues oficialmente éramos un grupo de gestión pero al final creo que cada quien cubría ciertas áreas porque pues además no todos eran artistas, como la mitad si lo eran pero habían un sociólogo, un orfebre, diseñadores, era algo multidisciplinario y estaba bueno porque no se ventaba entonces totalmente hacia las artes, teníamos algunos fuertes pero pues se hacían talleres, pláticas, dinámicas sabes. Se armaba todo orgánicamente porque nos reconfigurábamos casi cada mes, armábamos sub equipos dentro para mantener las cosas funcionando, entonces si alguien tenía una exposición pues ese grupo buscaba cómo desarrollarla pero a la par la otra parte buscaba la parte de patrocinio.

M. Lechuga: ¿Qué interés tenía Don Apolonio respecto a públicos?

Mario: Si mira, la beca que ganamos ese era el nombre pero en verdad creo que estaba mal el título, yo creo que era una cosa más de orientar públicos, lo que siempre quisimos hacer o al menos que ahora en perspectiva veo es que me hubiera gustado arreglar un poco más el espacio, generar unos cursos más atrevidos, pero bueno el producto era muy tierno le faltaba madurar pero al final era plantear una alternativa a los mismos espacios que ya estaban establecidos no, era el dar alternativas a los públicos ya existentes, y creo que funcionaba como un incentivo para todos.

M. Lechuga: ¿Cómo se manejaba económicamente el espacio?

Mario: Pues te digo que parte de los patrocinios ayudaban bastante a mantener los proyectos, la verdad es que también todo el dinero que se lograba sacar pues iba de vuelta al espacio y realmente creo que eso fue lo que mató al proyecto o no mató pero sí influyó a que terminara. Tuvimos una beca de PECDA en ese tiempo, fue de creación de públicos y lo mantuvimos como un año con nuestro propio dinero, posterior pues esta beca. Después de la beca funcionó un año más pero bueno el espacio nos ganó de cierto modo, ya era muy difícil mantenerlo, a mí en lo personal comenzó a ganarme el hijo pequeño digamos, Azotacalles y también pues mi producción.



AZOTACALLES  
2011 - actualidad

Vlado Sánchez  
Mario Martínez

[www.facebook.com/azotacallescholula/](http://www.facebook.com/azotacallescholula/)  
[www.instagram.com/azotacalles\\_cholula/](http://www.instagram.com/azotacalles_cholula/)

6 norte #408  
72760 San Pedro Cholula, México, México

## Azotacalles

Entrevistado: Vlado Sánchez (Gestor 2010 - actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Abril 2018

Mari Lechuga: ¿Qué es Azotacalles?

Vlado Sánchez: La lógica del Azotacalles es que es una barra bastante larga estrechas en donde la gente se pueda tocar y conocer y hablar y discrepar entre sí y poder generar discursos sobre lo visto, que hablen de otra manera sobre lo que pasa en el arte, lo manejamos como un conversatorio lo exponeos como un lugar para venir a decir lo que no te atreves a decir en el ambiente del arte, así surgió fue un dispositivo alternativo a Don Apolonio que funcionó bastante bien, le dimos forma, constancia, administración y ahora es esto...siempre surgió con una idea del “caminante urbano” que no distingue entre la calle y los espacios, que entra por algo y sale sin darse cuenta.

M. Lechuga: ¿Cómo entienden las relaciones con respecto al conversatorio Azotacalles?

Vlado: Hay que generar siempre relaciones con las personas que te interesan, discutir con personas que se encuentran dentro y fuera del campo del arte porque al final involucra a todas las generaciones, espacios talleres, bares y demás. Las dinámicas y los públicos han cambiado, pero se intenta continuar con lo mismo, discutir es lo más rico y buscar que las personas se involucren para relacionarte.

## Azotacalles

Entrevistado: Mario Martínez

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Abril 2018

Mari Lechuga: ¿Qué me dices de azotacalles?

Mario Martínez: Pues si mira, eso lo saco prácticamente con otro amigo de Don Apolonio que es José Miguel y sale realmente porque era algo hasta cierta manera absurdo y lo hicimos sin pensarlo porque nos gustaban los bares y estábamos un poco artos de los bares que estaban en Cholula y un día en la borrachera dijimos –pues hay que abrir un bar, como que imaginamos nuestro bar ideal y además de que la base siempre fue hacer un nodo afectivo, entonces nos basábamos mucho en el trabajo de Gordon Matta Clarck entonces para nosotros era una idea, o al menos para mí siempre fue una idea menos clara, pero bueno José Miguel tenía el dinero y un día en la tarde me habla después de un receso de invierno y me dice que ya tenemos local, yo me saqué de onda pero pues ya estaba y eso fue la idea, yo desarrollé el proyecto pero pues si era un eco de todas las prácticas que te desdecía.

Ahí involucramos a amigos, el arquitecto Lalo fue quien nos echó la mano en cuestión del lugar, porque nosotros sabíamos o al menos teníamos idea de lo que buscábamos con el lugar y él no ayudó con la parte del diseño del espacio...él lo materializó...pero bueno avanza el proyecto y te das cuenta que no solamente se mantiene en un proyecto artístico sino que ahora también involucraba un aspecto administrativo y ahí es donde Vlado nos ayudó.

M. Lechuga: ¿Qué buscaban con el diseño del lugar?

Mario: Fíjate que eso es muy interesante porque la idea era que se metieran a la calle, porque nosotros lo que identificamos en Cholula y parte con lo que estábamos trabajando era eso, con nodos afectivos con hacer derivas, caminar en la ciudad y entenderla, entonces la idea siempre fue esa de crear un espacio en donde la calle se meta al bar que no pase ninguna otra cosa, al final era lo que nosotros llamábamos un *minimal* verdadero, y de fiestilla, los materiales era lo más importante, por eso el concreto.

CASA 9  
2013 - actualidad

Alfredo Atala  
Mariana Peláez

[www.facebook.com/CasaNueveMx/](http://www.facebook.com/CasaNueveMx/)  
[www.casanueve.org](http://www.casanueve.org)  
[www.instagram.com/casanuevecholula/](http://www.instagram.com/casanuevecholula/)

2 Norte 1205A  
72810 San Andrés Cholula, Puebla, México.

## Casa 9

Entrevistada: Mariana Peláez (Co-gestora 2013- actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Marzo 2018

Mari Lechuga: ¿Cómo comienza el proyecto de casas 9?

Mariana Peláez: Yo soy fotógrafa y mi socio hace video, entonces en realidad lo que nosotros “Casa 9” tal cual comenzó como una productora de proyectos audiovisuales eso fue hace seis años y la idea fue eso...tener una casa productora de alguna manera que vinculara no solo la cuestión comercial o sea no solo vender productos comerciales en video y en foto sino también teníamos la inquietud de generar un vínculo y una comunidad, que nuestro proyecto no solo fuera comercial sino tener un impacto artístico en la sociedad. Entonces pues buscando un lugar, un espacio donde tener un estudio tal cual de producción nosotros conocíamos a Don Apolonio Presenta que era un proyecto que estaba en estas instalaciones y bueno se nos hacía ideal el espacio para producir por el tamaño. Entonces coincidentemente buscamos o más bien nos encontramos con ellos que eran amigos nuestros y nos dijeron que pues ese año terminaba su proyecto y el lugar quedaba vacío y entonces entramos sin planearlo prácticamente, era un Diciembre y dijimos “vamos, queremos hacerlo” no sabíamos ni cómo ni qué pero bueno lo intentamos y entramos al espacio y pues con eso arrancamos el lugar y poco a poco se fue desarrollando como centro cultural.

M. Lechuga: ¿Cómo se fue desarrollando el proyecto?

Mariana: Al principio más bien pensábamos en una galería de arte como lo que había estado realizando el proyecto anterior, Don Apolonio y eran más bien el tipo de actividades que se nos ocurrían aquí pero bueno con el tiempo nos dimos cuenta que en realidad al proyecto mismo le hacía falta una continuidad sabes, abrir todos los días, tener un flujo de gente constante para generar lo que realmente queríamos entonces al tiempo todo el mundo nos decía “abran un café o un restaurante” pero no sabíamos ni que era eso y no queríamos que fuera exactamente un restaurante, sino queríamos vincular por medio de esa actividad una propuesta artística finalmente en eso se había estado transformando el proyecto y eso queríamos. Entonces así surgió la idea de galería gastronómica tal cual en donde la base es que los chefs o la gente que pasa por esta cocina proponga, no necesariamente como una experimentación sino todo lo que abarque la expresión por medio de la cocina, entonces abrimos en Noviembre 2013 la galería gastronómica y el producto digamos emblemático de la galería era el menú del día

M. Lechuga: ¿Cómo era la dinámica de la galería gastronómica?

Mariana: Pues nosotros teníamos la idea de que cada día el menú debía cambiar, y la propuesta diaria surgía de la gente que está adentro de cocina y esa era digamos nuestra distinción y así ha sido desde entonces. Empezamos con un amigo; Javi, que es chef músico y carpintero entonces pues quedaba perfecto y él nos fue enseñando mucho de la cocina porque bueno yo soy comunicóloga y mi socio Alfredo Atala también...este y pues no teníamos ni idea de nada y me atrevo a decir que apenas estamos entendiendo qué es un restaurante tal cual, pero bueno la idea era ver qué hacer diario pero siempre con el mismo chef. Poco a poco se fue modificando porque teníamos el menú del día y una carta chiquitita

para también tener una constancia de la cocina y pues invitábamos de pronto gente a cocinar y empezó así y al mismo tiempo, la verdad un sueño de Alfredo que es quien hace cine era tener una sala de cine.

M. Lechuga: ¿Cómo nace la sala de cine y sus primeros eventos?

Mariana: Pues te digo que Alfredo tenía esta idea de tener una sala de cine pero era una idea a futuro porque una sala de cine es algo bastante caro y el presupuesto para ponerla era de unos trescientos mil pesos aunque fuera chiquita, entonces bueno le buscamos la manera e intentamos y al final justo antes de empezar a poner el restaurante un amigo nos dijo “oigan yo monto salas de cine y tengo veinte butacas que nadie pela en un terreno en Tlaxcala, si vienen por ellas adelante, son suyas” y claro que nosotros dijimos que sí, nuestro maestro carpintero-herrero-plomero-electricista se las ingenió para hacer la estructura para montar las butacas y quedó la sala de cine, entonces inauguramos al mismo tiempo el restaurante y la sala de cine aunque no sabíamos exactamente que proyectar ni qué onda pero ya estaba y todo fue muy rápido porque Don Apolonio se fue en Diciembre de 2012 nosotros entramos el 9 Enero de 2013 y nos pasamos como tres meses limpiando el lugar porque pues era un taller de ocho personas y habían un montón de cosas que no sabíamos de quien eran, repartir las obras no obras y repartir materiales. Pasamos como de Abril hasta Noviembre de 2013 haciendo exposiciones casuales, eventuales y proyecciones de cine también, en la galería, en el espacio grande y arrancamos el restaurante y la sala de cine, creo que fue bastante rápido.

M. Lechuga: ¿Una vez que ya tenían el lugar armaron algún plan?



Mariana: Sí, pero fue algo bastante rápido también... fue un micro plan de negocios antes de empezar al cual no nos apegamos o más bien nos apegamos mínimamente y corrimos muchos riesgos pero pues así lo hicimos, además pues nos ayudó bastante que mi papá es financiero y asesora negocios de todo tipo y también asesora finanzas familiares entonces no me dejó ir con los ojos cerrados y nos dijo “a ver, espérense, tiene que haber un plan de negocios”, nos dio las bases pero sabiendo que igual nos íbamos a arriesgar a lo *güey* en muchos sentidos, entonces sí partimos de eso pero no era tampoco algo que tuviéramos en la mira como comunicólogos y como gente pensando en el arte y la cultura, pero sí desde el principio nuestra idea era, y bueno yo siempre he tenido y defendido esta idea, que si es lo que te gusta tienes que vivir feliz y ganar dinero de lo que te gusta hacer porque tienes que vivir y una idea no está peleada con la otra pero no sabíamos cómo hacerlo entonces lo fuimos haciendo poco a poco.

Finalmente tomamos muchas decisiones arriesgadas y por ejemplo la cuestión del cine fue casualidad y causalidad y las cosas se acomodaron para que existiera tal cual el sueño de tener una sala de cine pero no había muchas cosas amarradas, lo cual agradezco porque si hubiéramos hecho todo o seguido un plan súper establecido seguramente no habrían existido muchas cosas o a la mejor no hubiera funcionado porque creo que lo que atrajo al principio este lugar que ni siquiera nosotros veíamos era pues estas posibilidades que el propio lugar permite no, porque la gente dice “vamos a tomar una cerveza o un mezcalito artesanal, comemos rico, no está caro y hay un cine y además podemos exponer obras de arte” entonces creo que eso ayudó bastante a la sobrevivencia del lugar. Claro ya había un referente muy importante que era el Anónimo, antes de nosotros, claro con una infraestructura completamente distinta, ahí si se vía toda la estructura pensada en el negocio y de gente de

mercado no, era un espacio de Rodrigo y de Saraí...entonces nosotros ubicábamos al proyecto pero tampoco era que ubicáramos a la gente que estaba detrás de él. Sabíamos que había una sala pero era más bien como un foro de música, porque nosotros íbamos después de la uni por una chela, pero nada más.

M. Lechuga: ¿Cómo se relacionan con las personas?

Mariana: Bueno, Alfredo y yo estudiamos en la IBERO entonces nada que ver con el mundo de Cholula y la neta es que como estudiantes al principio veníamos a Cholula a fiestas o por una cerveza y no era nuestro mundo para nada y yo creo que más bien ahora con el tiempo creo que a Cholula le hacía falta un lugar así, en realidad se fueron dando conexiones inmediatamente, claro que era algo que nosotros buscábamos pero no estábamos procurando ni sabíamos hacerlo, no es que llegamos abrimos la cortina y ya habíamos mandado correos, invitaciones y demás, más bien fueron llegando y llegando, participando gente que quería estar y que quería proyectar, que quería cocinar, entonces más bien creo que había una necesidad en la ciudad, eso en cuanto al público, la universidad y el público extranjero de Cholula, pero en contraste en cuanto al público Cholulteca pudo haber sido un poco más complicado porque a los seis meses de que habíamos llegado aquí se metieron a robar, bueno antes de abrir el restaurante nos dieron un cristalazo, se robaron una compu del coche, cosa que nosotros jamás habríamos pensado que iba a pasar y luego a los seis meses se metieron a robar, entraron por aquí, se llevaron compus, cámaras, lentes y fue muy fuerte, pero a la vez eso nos dio un impulso muy grande en cuanto al público sabes, porque la gente dijo hay que ir, llegó prensa también y de repente gente de España nos escribía para decirnos que nos apoyaban y demás, pero bueno eso fue gente de Cholula que poco a poco nos fuimos

vinculando, empezamos a comprar el pan con los panaderos, entonces poco a poco como que nos fuimos integrando pero si es una red aparte.

Siempre ha habido gente, hay una foto muy emblemática que nos acordamos mucho de la seora de las flores porque siempre que hay expo entra y ve la expo, creo que aunque tampoco es un espacio que esté pensado para ese público y no está mal decirlo pero sí se involucran de alguna forma, incluso con talleres para niños es cuando los cholultecas se integran con nosotros. Creo que si hay una división bien marcada de la gente que es de Cholula y los que llegamos aquí, nos medio conocemos pero no hay una relación cotidiana y creo que debe ser algo orgánico.

M. Lechuga: ¿Han tenido algunos problemas con el espacio mismo, renta?

Mariana: No eh, la verdad siempre hemos sido buenos inquilinos tratando de respetar las reglas que hay que es lo más importante y con nuestro casero a pesar de que es una persona muy cuadrada en términos del contrato y demás, por ejemplo hay reparaciones que en cualquier lugar esas cosas corren por cuenta del casero y él es como “ah pues ustedes hagan lo que quieran, resuelvan eso” pero ni modo a pesar de tener ese tipo de cosas siempre han sido caseros que nos han protegido y que nos han cuidado y que son parte de la comunidad real de Cholula. Afortunadamente siempre nos han protegido y cuidado en el aspecto de que formamos parte de su comunidad. Cuidamos no atrasarnos con la renta y no romper ninguna cosa ni reglas. Hay una buena relación.

Siempre existen riesgos en cualquier proyecto y más en uno como puede llegar a ser este, hay financieros, locales, contables...de todos. Desde la idea de laborar con o trabajar con o

emplear a alguien sin duda implica muchas cuestiones que se tienen que tomar en cuenta al momento de hacer algo de esta magnitud. Tienes que tener las ideas muy claras y tiene mucho que ver con riesgos que hay que tomar.

M. Lechuga: ¿Cómo es la gestión del espacio?

Mariana: El proyecto ha ido cambiando vertiginosamente desde que empezó, desde que abrimos casa nueve en Puebla hace año tres meses me ha dado mucha perspectiva de lo que significó el crecimiento aquí y todo lo que nos atrevimos a hacer y todo lo que ha cambiado. Todo el tiempo cambia quien está aquí, el perfil de las personas que han formado parte del equipo cambia y en ocasiones es un poco difícil entender cómo funciona un restaurante entonces imagínate cómo conjuntar un cine, una galería y un restaurante es incluso más dinámico sabes. Ahorita la relación con mi socio ha cambiado, ahorita é se está dedicando a lo que es el cine así que ahorita se está dedicando desde Marzo a Octubre haciendo un serie documental, entonces pues la premisa entre mi socio y yo “que cada quien sea feliz haciendo lo que le guste”, y pues es necesario delegar muchas tareas para que funcione y a la vez riesgoso porque al final de esto quien se encuentra en la dirección es quien está al mando.

El valor de la marca es muy importante y en realidad nosotros nunca hemos buscado un socio extra para el proyecto sin embargo todo el tiempo llegan propuestas de alianzas, sociedades pero no es algo que busquemos, Alfredo y yo nos conocemos desde hace mucho tiempo y ya nos entendemos para trabajar y tomar las decisiones sobre el espacio, pero siempre es un filtro porque son dos puntos de vista del proyecto.



IMPRONTA  
LAB-TALLER  
2014 - actualidad

Fernando Diyarza

[www.facebook.com/ImprontalabOficial/](http://www.facebook.com/ImprontalabOficial/)  
[www.instagram.com/arteimpronta/](http://www.instagram.com/arteimpronta/)

10 Oriente #801  
72810 San Pedro Cholula, México, México

## Impronta Taller-Lab

Entrevistado: Fernando Diyarza (Gestor 2014- actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Marzo de 2018

Mari Lechuga: ¿Cómo empieza el proyecto de Impronta?

Fernando Diyarza: Empezó muy curioso, de hecho yo llegue por casualidad porque yo estuve trabajando en el Museo Taller Erasto Cortés pero en diciembre de 2013 el proyecto ya no estaba funcionando porque yo tenía que poder de mi dinero ante una cuestión institucional así que preferí hacer otra cosa pero por mi cuenta. Es entonces cuando me anexo al proyecto de Marcela Intani. Ella ya había iniciado el proyecto de Impronta Arte Contemporáneo en el 2012 que arrancó junto con una socia, era un proyecto de galería, meramente galería sobre la Avenida Juárez en el estudio de un fotógrafo ahí iniciaron y la sociedad duró un año aproximadamente sin embargo por algunas diferencias se separaron y Marcela continuó con el proyecto en línea, el espacio se perdió ya no había algo fijo y la obra la tenía en su casa, así se mantuvo un año finalmente en 2014 nos anexamos e integramos un taller de gráfica al proyecto que ya se tenía para continuar una línea de venta y producción de obra. Ya había una parte de ventas y gestión de lo que Marcela se encargaba mientras que yo era la parte

operativa en donde era el contacto con los artistas y ella cerraba el trato digamos, las negociaciones y nos manejamos bastante bien.

Éste lugar era una casa en donde había una choza, carrizos, todo quemado, era algo bien diferente a lo que es hoy...creo que ya me tocaba encontrar un espacio como este, la verdad es que me la pasé buscando un buen rato hasta que por fin llego la oportunidad de movernos aquí.

M. Lechuga: ¿Cómo comienza el taller?

Fernando: Comenzamos en San Andrés Cholula en la 3 poniente. Empezamos con dos locales pequeños y simplones de 50 metros cuadrados y con una prensa de 70 X 1.20m y de ahí jalamos diferentes proyectos de impresión con diferentes artistas y a vender obra, juntamos una buena lana y la señora que nos rentaba ya nos quería subir la renta porque vio que nos empezaba a ir más o menos bien y nos quiso subir la renta...a pesar de que el lugar era horrible (jajaja) había mucha humedad y no era nada bueno para trabajar con papel, y la señora muy mala onda y preferimos irnos y buscar otro espacio.

Cuando encontramos el lugar no estábamos muy convencidos de que funcionara porque era una casa en donde vivía una familia de hermanas, las paredes las tuvieron que revocar, la galería era una carpintería con una cortina bastante grande en donde decidimos poner un vitral y así comenzó a construirse el lugar. El dueño, me había mostrado un lugar muy lindo por acá cerca y sí me gustaba pero estaba muy lejos era hasta adentro de San Pedro entonces él aun no compraba este lugar, apenas estaba viendo qué onda con esto y siempre borraba los números de sus clientes por suerte el mío nunca lo borró y un día me marcó y me dijo que le acababan de entregar una casa e invitó a verla, cuando llegué las paredes estaban



que se caían, era un desastre y pues tuve que hacer algunas modificaciones para poder tener una bodega y las recamaras, se hicieron bastante modificaciones , afuera también está modificado habían unos lavaderos que ahora son cocina para tener un área al aire libre y tener eventos cada 20 días y hacer pizza pescado, carnes. Como eventos y armar banquetes para presentar documentales y aprovechar para atraer más público al espacio.

M. Lechuga: ¿Cómo funciona Impronta, residencias?

Fernando: Siempre se ha intentado y logrado vender obra para poder mantener el espacio, respecto a la galería hay artistas invitados para exponer aquí que pretende generar ingresos para poder continuar con las necesidades del espacio. Se programan de cinco a diez exposiciones por año para no saturarnos. También en este año 2018 está iniciando con la renta de la recamara que funciona para residencias y para Airbnb. La idea es crear otra recamara para lo mismo, cuando no hay residente está disponible. Hay una plataforma en donde tú como espacio independiente te inscribes y ellos promueven tu espacio dependiendo en lo que tú te desempeñes o especialices, pagas tu inscripción y te acomodan un artista y se quedan con un porcentaje mínimo que funciona bien para ambas partes porque al final gano dinero de tener gente aquí. .

Las residencias las queremos trabajar a nivel nacional e internacional para cualquier persona que se encuentre interesado en gráfica. Hay un costo por hospedaje y por la producción de lo que se realice dentro del taller, estamos trabajando con una tarifa establecida por Airbnb que resulta accesible referente en Cholula. En el tema de producción pues más o menos estamos estableciendo que son de seis a siete horas de trabajo, casi todo el día que

puedes trabajar en el estudio por \$400 y con materiales básicos para trabajar, lo único que tiene que hacer el residente es poner su placa y su papel y es algo que funciona para todos pues, antes no teníamos residencias y aparte junto con mis oia pues financiábamos el proyecto pero eso cambió y ahora estoy solo y por eso tuve que buscar una solución a la parte económica del proyecto.

M. Lechuga: ¿Cómo funciona Impronta galería?

Fernando: Estoy apuntando a proyectos jóvenes en ciudad de México y en Puebla, siempre y cuando vayan con la nueva etapa del espacio y la galería ahora tiene nuevas disposiciones porque estamos abiertos a instalación, intervención, el patio para performance entre otros, ahora estamos buscando algo que se salga de lo convencional que era con lo que se había trabajado alrededor de estos años. La penúltima exposición que hice fue una colectiva como para volver a jalar gente y que vieran que continúa con actividad porque estuvo parado el tema de exposiciones por unos meses, además que la gente poco a poco se va involucrando por los contactos que generé mientras trabajaba en el Erasto Cortés. Ahorita el 2017 fue ya el volver a arrancar con proyectos de exposiciones y el tema de las clases y asesorías y producción.

Muchas de las exposiciones ahorita son por invitación porque ya también digamos que en un inicio maneje una línea de artistas emergentes y de arte o creadores jóvenes que sí me sigue interesando porque además siempre fue la esencia del proyecto Marcela empezó con artistas emergentes y algunos con una firma posicionada, pero ahora viene otra etapa.

M. Lechuga: ¿Cómo funciona Impronta taller?

Fernando: Cabemos de ocho a diez personas en el taller, los viernes yo tengo clase aquí de 10:30 a 13:30, nos la pasamos produciendo y produciendo...pero ahorita yo me dedico a hacer gestión, pero gestión de proyectos de gráfica no gestión de espacios o cultural, sí promuevo la galería y sí promuevo las exposiciones y trato de hacer cinco al año para no saturarme, pero bueno toda la parte de producción que es impresión y es elaboración de placas tengo a Jorge, él es un amigo que es impresor, entonces a él le digo qué es lo que tenemos y yo le ayudo a resolver técnicamente las placas, le voy explicando y ya después se dedica a sacar la producción entonces prácticamente yo aprovecho ese tiempo para realizar otras actividades como generar alianzas, saber qué otros proyectos saco, relacionarme pues.

M. Lechuga: ¿Cómo se relacionan con las personas / público / colaboradores?

Fernando: Ahorita me estoy enfocando más hacia las relaciones, porque creo que ahorita hay una muy buena vibra por parte de todas las facultades de artes como que hay tantas necesidades que los mismos estudiantes tienen sumado a los espacios que ya estamos establecidos o que de alguna manera venimos viviendo de esto que también tenemos esta necesidad de abrirnos y que también tenemos esta necesidad de promover entonces hay como que muchas cosas y siento que me he estado encontrado un caminito que va bien y que tiene un objetivo en común que es precisamente las relaciones pero pues hay que chambearle mucho para que funcione. Me interesa hacer alianzas con otros talleres de gráfica, desafortunadamente con el terremoto del 19 de septiembre algunos talleres que se encontraban en el centro de Puebla ya no pudieron seguir trabajando, Mónica Muñoz se tuvo que mover con su taller Jacal, también los de Ave Coop.

Incluso con las personas de aquí de la calle, el del pan me ha hecho volovanes para las inauguraciones, los vecinos de enfrente rentan mesas y sillas que también he contratado para eventos. De igual forma con los espacios de comida o bares que también tienen interés en la cultura y muchas veces se da la oportunidad de patrocinios y demás pues la verdad es que me interesa bastante eso de las redes.

TERMINAL 205  
2014 - 2015

Fátima Ramos  
Jean Carlo Medina

[terminal205.tumblr.com](http://terminal205.tumblr.com)  
[www.facebook.com/trminal205/](http://www.facebook.com/trminal205/)  
[www.instagram.com/terminal205/](http://www.instagram.com/terminal205/)

Calle 10 Poniente  
72810 San Andrés Cholula, Puebla, México

## TERMINAL 205

Entrevistada: Fátima Ramos (Co-gestora 2014-15)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Mayo 2018

Mari Lechuga: Me gustaría platicar contigo del proyecto de Terminal en general, desde el comienzo y cómo se fue desarrollando.

Fátima Ramos: Pues mira, en parte La Nevera ya no nos estaba satisfaciendo, ya no teníamos fechas ni nada y queríamos seguir exponiendo...pero, no sé si te acuerdas de Santiago, bueno él tenía un espacio disponible. Nos pusimos de acuerdo y fuimos a grabar un video ahí para un proyecto, Escala. Haciendo toda la revisión de los espacios y demás nos dimos cuenta que no había habido nada desde Don Apolonio. Don Apolonio para nosotros fue un espacio en donde aprendimos mucho porque nos invitaban a los montajes, íbamos a pasar la tarde y demás. Pero nosotros nos viajamos mucho, dijimos bueno ningún espacio aquí en Cholula ha durado más de dos años activo como tal, con actividades que estén realmente actualizadas, o sea LAALvaca sigue pero ha cambiado de administración, entonces nos empezamos a fijar en este tipo de cosas de por qué ya no había exposiciones no quiero decir interesantes pero sí actuales y que existiera algún tipo de alianza con la universidad, con el arte emergente o algo similar.

Entonces es cuando decidimos que vamos a hacer un espacio cultural en Puebla, no únicamente en Cholula si no, que abarcara la región completa porque además el espacio con el que se contaba era bastante (ESCALA) y pasamos un año trabajando en el proyecto.

Comprendía un área de publicaciones, de investigación, una de galería, también íbamos a vender porque nos interesaba sacar el arte emergente a un mercado para empezar a activar un mercado de arte contemporáneo emergente aparentemente inexistente aquí en Puebla, también un área de residencias...o sea era un proyecto gigantesco y muy ambicioso, lo metimos a la beca SANTANDER y quedamos en segundo lugar entonces al final no cuajó nada porque finalmente necesitábamos mucho dinero.

M. Lechuga: Entonces qué pasó con ese proyecto, porque evidentemente tuvo salidas varias que cada uno de los integrantes buscaron.

Fátima R.: Bueno, Santiago cuando no nos dieron la beca dijo bueno cada quien por su lado y comenzó a hacer Torpedo que era el área de publicación de ESCALA, lo empezó a hacer con Karen, entonces yo le llame a Jean Carlo y le dije - agarra tus cosas vamos a buscar local en este instante y fuimos a buscar y ese mismo día encontramos el local de Terminal. Pero el punto era precisamente que nosotros habíamos visto un vacío en toda la escena incluso de Puebla no solamente de Cholula para nosotros estudiantes, porque finalmente ya estábamos en nuestros últimos semestres de la universidad y nos preguntamos ¿qué vamos a hacer? porque no existe un mercado en Puebla y lo que existe aquí nos gustaría que siguiera. Para ESCALA empezamos a investigar Puebla como un espacio de producción y nos llamó la atención que fuera la segunda ciudad con más universidades en la ciudad y que no hubiera nada asentado, que no fuese una ciudad que llamara la atención por su producción artística, nos parecía rarísimo. Empezamos a hacer una genealogía del arte contemporáneo en Puebla y dijimos - ya han pasado veinte años creo que a nuestra generación ya le toca hacer algo para que realmente empiece a asentarse algo serio aquí.

M. Lechuga: ¿Cómo comenzaron esta investigación o generación de archivo?

Fátima R.: Entonces no únicamente hacer este tipo de archivo porque no existe, nos dimos cuenta que no existe este archivo en general ni para consulta y fuimos con las personas de La Perrera los de LAALvaca si tiene su archivo más estructurado pero te das cuenta de que tampoco había esa necesidad, sabes y empezamos a preguntarles porque no había eso y nos empezamos a dar cuenta que finalmente estos espacios efímeros, que al principio no estaban pensados para ser así pero que al final así fueron, funcionaron como una especie de catapulta hacia gente que finalmente termina haciendo algo relacionado con el arte contemporáneo. Las pocas personas que están involucradas en estos espacios son personas que eventualmente están inmiscuidas en algún país del mundo con arte. Esto también nos llamó la atención el saber por qué, tal vez es algo voluntario o es algo curricular, etcétera y pues creo es eso es algo que cualquier persona te puede contestar, realmente cuando abres un espacio es porque te interesa darle más allá, es también una cuestión que te prepara en muchas cosas porque estás haciendo gestión, estás buscando artistas y de cierta forma te estás profesionalizando y eso te lleva más o menos de una manera muy precaria hacia cómo se gestionan otras cosas.

M. Lechuga: ¿Cómo funcionaba terminal?

Fátima R.: Nosotros al darnos cuenta de que no había habido estos espacios y nuestro poco tiempo, me refiero a los ocho meses, dijimos bueno esto va a ser efímero y no vamos a pretender que esto va a durar más tiempo del que debería porque no queríamos echarnos más tiempo ni Jean Carlo ni yo, además tampoco queríamos pasarlo y que se pierda la



administración, que se pierda la idea, que se pierda el proyecto que ya teníamos en mente y entonces dijimos que sería un espacio que duraría 205 días, por eso el nombre de Terminal como referencia a un espacio efímero y como terminación de un proyecto aún más grande. Cuando rentamos el espacio y cuando terminamos la convocatoria sí queríamos una relación con la Nevera, queríamos que fuera algo intenso y memorable.

M. Lechuga: ¿Cómo fue la respuesta a la convocatoria?

Fátima R.: Pues como ya teníamos el proyecto básico y a mí me quedaban ocho meses para graduarme abrimos una convocatoria exprés y fue mándenlos en este momento sus portafolios, lo que hicimos fue abrirla y mandarla a todos los lugares. Obviamente nos llegaron un buen de propuestas entre esas algunas que se nos hacían horribles (jajaja), pero es que en la convocatoria dijimos que no queríamos expresiones de pintura porque no queríamos colgar únicamente cuadros, tenían que ser proyectos que involucraran todo el espacio dentro de la concepción general, que fuera como una especie de instalación pero que también hablen con nosotros para poder desarrollar ese proyecto. Nos llegaron proyectos de Hidalgo que estaban interesados y dijimos cómo le vamos a hacer...porque es gente que no está aquí, también llegaban proyectos de amigos que era cuestión de hablarlo y nosotros no queríamos eso tampoco, nosotros buscábamos proyectos bien hechos y concretos, no queríamos improvisar, que al final si terminamos improvisando algunas cosas pero bueno, nosotros lo que queríamos era aprender de todo esto y por eso no es solo un espacio para colgar cosas. Funcionó de la manera que no imaginamos, era una convocatoria exprés y lo entendemos perfecto no llegaron los proyectos que queríamos sin embargo la mandamos y decidimos hacer el calendario apenas comenzamos el proyecto, gente que ya no estaba aquí

en Puebla pero que sabíamos que tenían producción interesante los invitamos a llevar acabo dichos trabajos, de cierta forma nosotros sí les mandamos la convocatoria de forma personal y les dijimos tú tienes que venir y tienes que hacer algo porque ya está el espacio y necesitamos que haya algo. También era buscarlo y generarlo, nosotros hacerlo, porque de lo contrario no se iba a hacer y ahí nos dimos cuenta de la responsabilidad de un gestor cultural de un espacio como tal.

Íbamos a la universidades a presentar Terminal les decíamos de qué se trataba y les preguntábamos si querían exponer y como nadie decía sí quiero exponer entonces pasábamos a preguntar me puedes decir qué proyectos tienes y ahí nosotros hicimos la chamba de pedirles que nos enseñaran su portafolio y los que nos gustaban era invitarlos y platicar con ellos sobre los proyectos desarrollados dentro del espacio, que se presta para hacer tales cosas y generar algo.

M. Lechuga: ¿Qué responsabilidades sentías?

Fátima R.: Me sentía responsable por que hubiese un mercado o una escena artística contemporánea en Puebla pero como no se estaba dando de forma orgánica yo me sentía responsable por provocarlo, si yo hubiera dejado que eso se diera orgánicamente y que sucedieran porque sí, es muy probable que no vayan a suceder entonces, por mi responsabilidad con el espacio y por el objetivo que tiene este espacio, buscar que suceda eso que quiero que suceda. Era yo ir a UNARTE, al Instituto de Artes Gráficas, a invitar a los chavos de forma personal, esto se dio porque también Santiago, quien escribía Torpedo, iba a las universidades a repartir la publicación y él iba semanalmente, el apoyo de ambos

proyectos funcionaba, se gestionaba junto en ese aspecto. Yo quería tener a personas de todas las escuelas ahí. Es que la gente no sé qué piensa, ahí está el espacio pero no quieres exponer, entonces mi responsabilidad era invitarlos y casi casi forzarlos a que hagan un proyecto

M. Lechuga: ¿Qué relación buscaban con la Luz de la Nevera?

Fátima R.: Yo estuve en la nevera un año con Joaquín entonces ya cachaba cómo era la idea y como era tan corto el tiempo decidimos que iba a haber una exposición por semana, básicamente nos la vivimos en Terminal esos ocho meses, además en primer lugar nos interesaba que fuera el mismo día sabes...sí queríamos hacer una relación porque obviamente toda la gente iba y no queríamos que fuera otro día porque lo que buscábamos era que terminando la Nevera la gente se pasara a Terminal por cuestiones de que ya había un evento y que toda esa gente pudiera venir a este espacio, porque además otro día no funcionaba, pensamos en viernes pero ese día la gente que no es de aquí se va, miércoles ni de broma van a venir, lunes menos, martes tampoco entonces vamos a aprovechar que ya existe este día en la Nevera para que la gente venga a Terminal. Entones de esa manera sí queríamos una relación con la UDLAP pero al mismo tiempo no queríamos una relación con la UDLAP me explico...o sea porque finalmente queríamos que fuera algo independiente.

M. Lechuga: ¿Qué enseñanzas te dejó el proyecto?

Fátima R.: Claro te vas dando cuenta que un espacio te va dando muchas enseñanzas, incluso como productor, no solo como gestor o curador o como lo que tú quieras sino como productor, creo que te da mucho para saber cómo vas a manda tus cosas y de qué manera las

vas a hacer para darte a entender. De igual forma creo que las enseñanzas no solamente fueron personales, sino también generacionales porque nosotros queríamos provocar algo en Puebla que no existe y que creo que ahorita ya está saliendo mucho más, antes nadie se conocía, me refiero a que nosotros de la UDLAP no conocíamos a nadie de las otras escuelas, si acaso porque te encontrabas con alguien y platicabas pero eso era muy raro. Empezamos a buscar espacios en Cholula y en Puebla para empezar a hacer enlaces. A demás de aprender a organizarte, a pesar de que nos organizamos dos meses antes de que abriera. Terminal, hicimos la convocatoria y aun así no alcanzaba el tiempo, por el tiempo también decidimos que fuera hasta cierto punto intenso y memorable para nuestra generación que no fuera únicamente un “hay pues tuvieron una exposición” y ya, no, que fuera realmente un ejercicio para nosotros porque en ocho meses tener ocho exposiciones de que nos iba a servir.

Algo de lo que sí nos dimos cuenta es que en el principio nosotros teníamos planeado un espacio de exposición para arte emergente y terminó también siendo hasta cierto punto una investigación de la producción local porque bueno, no hay espacios pero también por qué no hay espacios pues porque no hay una producción y por qué no hay producción profesional, me explico...no hay nadie que tenga realmente proyectos, hay gente que tiene dos piezas, diez piezas o veinte si quieres pero no están relacionadas entre ellas y no tienen un propósito bien pensado de que eso es un proyecto de arte. Entonces terminó siendo también un proyecto de investigación de la producción local, terminamos con un mal sabor de boca porque no había producción. Hubo algunos proyectos que nosotros estábamos ayudando a desarrollar junto con los artistas pero que no estaban concretados.

M. Lechuga: ¿Qué exposiciones o situaciones tienes más presentes?

Fátima R.: Una de Mike, que es un pintor súper tradicional de desnudo, figura humana, fue una exposición de pintura pero sin pintura entonces fue más relacionada al proceso de producción que a su producción, pero quedó una exposición muy interesante que sí fue una instalación entre los dos pisos. También Marna, la maestra de serigrafía, nos lo pidió para la clase libro objeto y se presentaron muchas cosas bastante padres y también una exposición con el Erasto Cortés hicimos una de tejido contemporáneo y luego nos la llevamos a Terminal.

Recuerdo que hubo un artista que nos quedó mal que no recuerdo quién fue y no voy a decir su nombre, pero es mi amigo (jajaja), él se había ido de México y le dijimos oye ¿qué pasó? –no pues la verdad se me olvido y nosotros aquí pensando qué vamos a hacer, entonces nos sacamos de la manga un proyecto de Jean que fue el de las luces y lámparas que terminó siendo algo muy extraño la invitación decía “lleva tu fuente de energía”, terminó un coche adentro del espacio pero pues era un proyecto que tenía Jean y quería hacer una instalación y logramos hacerla en tres días o cuatro y todo porque este artista nos había quedado mal.

También unos chavo que estudiaban física nos pidieron el espacio nos dijeron que les interesaba hacer un proyecto artístico con microorganismos y estuvo muy chido.

M. Lechuga: ¿Cómo funcionaba la dinámica de las exposiciones?

Fátima R.: Era algo que organizábamos el jueves y era el único día que podías ver la exposición porque el viernes empezábamos a desmontar y en ocasiones ocupábamos el sábado también, domingo y lunes pintábamos todo y resanábamos. Era algo que decíamos, si quieres venir a ver esta exposición va a ser el jueves y no otro día, que también ese era el

gancho para jalar a las exposiciones, no vas a venir el viernes ni lunes o sábado porque nos escribían en ocasiones preguntando si podían ir en viernes a lo que nosotros respondíamos que no. Sin duda todo fue una locura, no dimensionamos el espacio entonces cuando tuvimos la primera exposición que fue de un chavo de Argentina y cuando pintamos otra vez si dijimos no inventes esto está muy grande. Fue algo que no habíamos pensado, nosotros lo único que teníamos era un proyector de Jean Carlo, compramos una caja de herramientas, dos extensiones gigantes y dijimos ya la armamos, pero no nada que ver, más bien fue mucha organización sabíamos que ninguno de los dos se iba a ir en eso ocho meses a ningún lado, que el sábado tenía que estar ahí recogiendo chelas, colillas, limpiando todo, pintando y demás.

Pero fue algo muy padre porque como también lo hicimos intenso y ya todo el mundo sabía la dinámica se formó una amistad muy padre tanto de trabajo como de diálogo, porque Santiago, Jean, Karen y Rubén vivíamos muy cerca y bendito café era el punto de reunión para dialogar sobre la exposición anterior y de vez en cuando alguien más se nos unía y finalmente creo que el propósito de este tipo de espacios es el de crear estas relaciones ¿no?, porque si te digo, hubo exposiciones increíbles en Terminal, si las hubo pero fueron como dos y ya, proyectos muy interesantes de estudiantes en un espacio de aprendizaje pero lo más importante es esa relación, para mí. Queríamos que hubiera un espacio que estuviera fuera de la universidad y que sí querías realmente exponer ahí no era por obligación, no era por cumplir nada con la universidad, que fueran proyectos interesantes que desarrollaras y que fuera por interés propio y de hecho llegaron personas de otras disciplinas por el ambiente que se generaba.

M. Lechuga: ¿Cuál era el objetivo de Terminal?

Fátima R.: Pues el propósito era el de tener un espacio de arte emergente en Cholula, y lo que conseguimos fue tener gente, porque también era un objetivo que queríamos cumplir, de otras universidades en Terminal, ya si bien nosotros no vamos a Puebla entonces conocer la propuesta de ellos a través de sus muestras dentro de Terminal. A muchas personas que estudiaban en otro lado los conocimos porque aplicaron a la convocatoria y algunos de ellos llegaban frecuentemente a las inauguraciones, y es algo que nunca había sucedido, para nosotros eso era un logro. En ese sentido no era ver lo mismo de siempre que yo ya sé que tú haces, sino ver otras cosas que están sucediendo en Puebla, llegaron chavos de la BUAP, UNARTE, Bauhaus y demás.

Nosotros siempre dijimos “nunca vamos a no abrir” porque qué punto tiene decir que vamos a tener un proyecto semanal si a la primera dificultad no podemos, recuerdo que le dije a Jean “si algo no sale bien Jean Carlo, tú vas a tener tu proyecto aquí y si algo no sale bien Fátima tú ya tienes un proyecto que desarrollar”, también fue eso, si este es nuestro espacio nosotros también vamos a tener un proyecto acá, nuestro, personal, particular aquí.

M. Lechuga: ¿Qué relación había con la calle en donde se encontraba Terminal?

Fátima R.: Pues en un principio yo en realidad no iba a esa parte de Cholula porque aparte en esa calle no había nada, llegas a la pirámide nada más (jajaja), pero si hay una miscelánea y ahí es en donde comienza una relación económica interesante, en donde la señora ya sabía que ese jueves iba a cerrar a las dos de la mañana y no a las doce como los demás días, sabía que si quería vender entonces pedía más caguamas para ese jueves, entonces estás generando

una cuestión económica en tu cuadra muy interesante porque ya también los vecinos te ubican, entran, incluso saben que vas a armar un desastre el jueves y saben que no tienen que hacer nada ese día, entonces son esas cosas que jamás te imaginaste que iban a suceder pero empiezan a pasar y también debes aprovecharlas. Nosotros si queríamos que finalmente la gente que pasaba por enfrente sí entrara a Terminal y lo conseguimos con el foco rosa en la entrada, además porque abríamos las puertas y era algo muy raro ahí adentro, no era un restaurante tampoco era un bar o era un prostíbulo por el foquito o qué es esto no (jajaja). Y teníamos Casa Roja junto que era una residencia de extranjeros que eventualmente llegaban también y pues todo eso era raro, pasaron cosas que nunca pensamos que iban a suceder.

M. Lechuga: ¿Cómo se financiaba el proyecto?

Fátima R.: Pues Jean Carlo y yo pagábamos todo y la verdad había bastante gastos que no los teníamos considerados, desde el principio pusimos una mampara que a causa de un proyecto la rompieron y tuvimos que volver a pagar y crep que si llego un punto en el que dijimos ya hubiéramos hecho algo para que este espacio se mantuviera. La renta era bastante accesible por ese espacio que era muy grande y con un segundo piso...pero a los seis meses la casera ya nos lo quería quitar, a los seis meses que era cuando el contrato se terminaba ya no nos quería renovar nos odiaba (jajaja). Para empezar ni entendía que era lo que estábamos haciendo ahí, en la inauguración entro y ese lugar era una zona de guerra, claro que no nos iba a querer, llamó a su esposo para que hablara con nosotros porque nada más íbamos a colgar cuadros, antes de empezar con el proyecto nos preguntó que íbamos a hacer en el lugar y ella preocupada por sus paredes. Y los últimos dos meses sí nos la pasamos angustiados porque nos iban a quitar el espacio no sabíamos si nos seguiría rentando o no y pues pensamos



que rayos vamos a hacer, vamos a fracasar...al final aceptó rentarnos otros dos meses pero no subió la renta. En cuestión económica mensual era la renta, la cubeta de pintura, las cervezas para la inauguración y siempre poníamos las primeras cuatro caguamas, lo demás corría por parte del artista o se hacía una cooperación...pero sí vivimos con lo mínimo esos ocho meses, que la única salida era el desayuno en bendito al otro día.

COLORUM  
2016 - actualidad

Daniela Porras  
Luis Canseco

[www.facebook.com/colorumpuebla/](http://www.facebook.com/colorumpuebla/)  
[www.instagram.com/colorumart/](http://www.instagram.com/colorumart/)

Av. 6 Oriente #615  
San Pedro Cholula, Puebla, México

## COLORUM

Entrevistado: Luis Canseco (Co-Gestor 2016 - actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Marzo 2018

Mari Lechuga: ¿Cómo surge Colorum?

Luis Canseco: Pues Colorum es un espacio dedicado a la formación artística de niños especialmente y bueno también para adultos mayores. El proyecto surgió porque teníamos este interés por inculcar un poco más el ámbito artístico sobre los niños y que mejor que aprovechar la ubicación ya que estamos enfrente de una escuela primaria no. Damos clases a chavitos a partir de cuatro años.

M. Lechuga: ¿Cómo son las exposiciones?

Luis: Ahorita estamos gestionando una exposición con niños y necesitamos pintar toda la galería, colocar fieltro sobre la pared y las piezas van a ser en forma de hexágono, cada alumno va a hacer una acuarela con plantas medicinales y con una tómbola hicimos la rifa de las plantas, con una tómbola se eligieron las plantas y pues su abeja cada quien. Es como conocer la importancia de los polinizadores, la importancia de la abeja y demás es una forma alternativa e aprendizaje. Es más una interacción con nuestros alumnos y que puedan venir otras personas a generar este movimiento.

M. Lechuga: ¿Cuáles son los intereses de Colorum?

Luis: Pues más que nada generar un intercambio, o sea ver como todo un espacio y la cuestión cultural a partir del ciclo es decir, no podemos llegar a decir que solamente los estudiantes o la cuestión “pro” están involucradas en la cuestión artística sino desde chiquitos, lo que nosotros tratamos de hacer es inculcarle a estos chavitos que valoren las cosas de cierto modo sensibilizar a los niños a través del medio artístico por decirlo así y cambiar un poco el chip para ver los materiales y el arte de otra manera y que si llegan a ser secretarios de cultura que hagan algo por la cultura que valga la pena no. Una de las cosas que tanto mi esposa como yo tenemos es que los niños sí son el futuro de nuestro mundo no, y no queremos tomar un camino como el de Santiago Sierra sino hacer algo diferente pero que si tenga un impacto, y pues a decir verdad los chavitos de grandes recursos son nuestros futuros funcionarios públicos.

M. Lechuga: Menciona que es muy importante la parte de la educación, ¿por qué?

Luis: Si, bueno primero hay que ver que nosotros afortunadamente o des afortunadamente, estamos como a la mitad, depende de si eres optimista o pesimista...estamos a lado de Estados Unidos y es el máximo exponente del capitalismo y a diferencia de Europa aquí lo único que hacen son obreros y así está construido nuestro sistema educativo y comparado con otros países el rango de horas de materias dedicadas al arte, dentro de un plan educativo, está equilibrado con las otras disciplinas llámese ciencias. Lamentablemente el campo del arte está muy atascado y por lo tanto pocos van a poder sobresalir en el campo.

Ahorita veo que en Puebla las universidades ya se encuentran trabajando en conjunto no, son interesantes los movimientos que se han generado con las chavas de interacciones y buscan salir por su cuenta de la universidad. Ahorita con Fernando estamos interesados en hacer redes y buscamos generar con otros espacios culturales independientes para crear un mercado más grande del arte contemporáneo.

PROCESO ABIERTO  
CHOLULA  
2016 - actualidad

Luis Canseco

[www.facebook.com/ProcesoAbiertoPuebla/](http://www.facebook.com/ProcesoAbiertoPuebla/)

Av. 6 Oriente #615  
San Pedro Cholula, Puebla, México

## PROCESO ABIERTO CHOLULA

Entrevistado: Luis Canseco (Gestor 2017-actualidad)

Entrevistadora: Mariangel Lechuga

Entrevista realizada en Marzo 2018

Luis Canseco: Esta hecho un desastre, perdón, aquí trabaja mi esposa con los niños, ella da talleres a niños y está preparando su próxima exposición que va de la importancia de las bajeas. De este lado está mi taller y aquí arriba lo quiero meter como residencias aunque hay muchos que no vienen a trabajar como tal sino más bien como que lo toman como lugar de paso para continuar con sus investigaciones.

Mari Lechuga: ¿Cómo surge el proyecto?

Luis Canseco: Yo soy de Oaxaca, acabo de llegar hace dos años pero un año estuve prácticamente encerrado para preparar una exposición que me encargaron aquí en Puebla en el Complejo Cultural entonces no salía para nada (jajaja). Aquí en Puebla me di cuenta que hay una separación bastante marcada respecto a los gremios en comparación con Oaxaca, entonces teníamos ya el espacio y una vez que concluí el proyecto de la exposición pues tenía ganas de hacer algo más. Teníamos la posibilidad de convertir la chochera en un cine para

niños y complementar la parte de los talleres o de hacer una galería para los alumnos, pero la galería pensé – pues mejor que sea una galería multiusos.

Mi hermano tiene un proceso abierto ahí en Oaxaca pero él tiene una galería de fotografía que se llama Córdoba, digamos que él tiene su proyecto que es básicamente la galería y tiene también pláticas lo que ahorita hicimos con LIP/SINC. En contraste Proceso Abierto de Puebla son tanto las pláticas porque yo no conozco a mucha gente aquí y aún no me meto al cien en el ambiente digamos, pero bueno el espacio como tal va más dirigido a la instalación. Roberto Rugeiro me apoyó bastante para comenzar este proyecto.

M. Lechuga: ¿Cómo es la dinámica de las expos?

Luis: Pues ahorita te repito estoy empezando y no ha habido muchos eventos, tengo planeado sacar una convocatoria para Puebla y poder incluir a más gente, a bastante banda yo los invité a que conocieran el proyecto y ha funcionado pero aun así yo quiero agrandar el proyecto toda vía más. Yo estuve aquí casi un año encerrado y pues ahorita ya quiero otra cosa, hacer más que Colorum. Le comenté a Roberto Rugeiro a mi espacio y platicado le dije que tenía este espacio que es bastante grande y que tenía ganas de hacer algo cultural y me apoyó bastante y eso funcionaba para recibirme en Puebla y por ende expandir con más personas.

En ocasiones algunas universidades han hablado conmigo y me dicen “oye una alumna tiene un ejercicio y tiene que hacer una exposición y nos interesa el espacio” y se los presto, pero tampoco es un evento que sea curado por proceso abierto. En el caso de LIP / SINC se utilizó como sede, a eso sí estoy muy abierto no, a que el espacio se utilice por personas interesadas.



M. Lechuga: ¿Dificultades con el espacio?

Luis: Si claro, bueno desde el principio pues como te decía no soy de Puebla y eso obviamente que te limita en cierta forma porque pues no conoces a muchas personas aquí a demás ara decidir abrir un proyecto como el que se tiene en Oaxaca pues se necesita una inversión bastante considerable para emprender el proyecto y de hecho estuve buscando socios, desde amigos míos hasta personas que me recomendaban no, personas que tenían ganas de hacer o de involucrarse en este tipo de espacios o proyectos y bueno encontré a una persona pero a la era hora ya no pudo y se echó para atrás y me dejo solo y tuve que volver a revisar mis opciones y fue cuando conecté con Roberto y él estaba dispuesto a trabajar conmigo y que yo lo remunerara con obra y estaba bien porque entonces el dinero se iría para los artistas que vinieran a trabajar a este espacio. Y bueno conseguir artistas siempre es complicado.

M. Lechuga: ¿Que busca Proceso Abierto?

Luis: Pues algo que tengo muy presente por el mismo hecho de no ser de aquí pues me interesa el dialogo, y una buena salida es el invitar artistas que no son de aquí porque además también entre ustedes ya se conocen (jajaja). Las primeras exposiciones fueron pensadas para artistas nacionales y la siguiente buscaba a alguien de Puebla pero tampoco quería alguien que hubiera expuesto recientemente porque no es la idea, así que para las siguientes son artistas que para mí tienen que ver con el espacio y curaduría con lo mío.

Ahorita siguiendo la misma línea de trabajo pues estoy implementando las residencias, y también aprovechar que tengo dos cuartos disponibles para que se utilicen y posteriormente tener proporcionarles a ellos un espacio en donde puedan convivir los residentes.

Pero creo que este espacio poco a poco se va alimentando de varias cosas interesantes, no me urge hacer el mejor espacio ni me interesa ser el mejor espacio de aquí de Puebla, yo aquí me la quiero pasar bien y que la gente disfrute los eventos que se vayan haciendo cada vez más grandes e interesantes y tengo ganas de armar una convocatoria que me interesa mucho es armar eventos con otros espacios.

M. Lechuga: ¿Cómo funcionan las residencias?

Luis: Pues ahorita yo estoy dando más o menos diez mil pesos por artista, tanto para materiales como para ellos, ya es decisión de cada quien cómo lo administran. Si acaso el viaje y ciertas comidas...aunque también depende de cada artista porque hay cosas que el propio proyecto demanda y se va por prioridades el dinero, a veces hay que pintar toda la galería traer el material pagar el transporte además de publicidad o el trabajo de eso no.

M. Lechuga: ¿Cómo le dan difusión a los eventos?

Luis: La verdad todo es por redes, hasta ahora todo lo hacemos por Facebook más que nada, y con el tiempo ha crecido la difusión porque nos comparten, comentan y demás.

SINERGIA  
2016 - actualidad

Anasofía O. Andrade

[www.facebook.com/sinergiacholulamexico/](http://www.facebook.com/sinergiacholulamexico/)  
[www.instagram.com/sinergiacholula/](http://www.instagram.com/sinergiacholula/)

10 oriente #5B  
72810 San Andrés Cholula, Puebla, México

## SINERGIA

Entrevistada: Anasofía O. Andrade (Co-gestora 2016- actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Marzo 2018

Mari Lechuga: ¿Cómo surge el proyecto de sinergia?

Anasofía O.: En mi caso si es un nivel de conciencia porque veo como se mueven las empresas, como se mueven los proyectos gubernamentales, o sea son cosas en las que si voy muy en contra. En primer lugar me gusta la idea de crear algo diferente en donde tú seas el dueño de tu tiempo y también la parte de generar espacios para la gente y que sean diferentes a los ya existentes.

Yo estudié diseño textil entonces las oportunidades de que me den trabajo son alrededor de una fábrica, y en Puebla más. La oportunidad es estar todo el día encerrada dando tu tiempo y fuerza de trabajo a alguien que en la mayoría de los casos no le importa mucho tu vida. También pensar en el producto, está en una empresa productiva de cosas pero para mí se queda muy vacío en lo personal, entonces la idea es la de generar un espacio independiente de arte y diseño textil en donde la dinámica sea diferente. También inició por el “no quiero estar en una oficina” “quiero hacer algo diferente”

A demás todo se dio de manera muy orgánica, mi mamá vive por el Zapoteca y yo por ocho30, en primer lugar queríamos un taller porque ninguna de las dos cabía en su casa entonces comenzamos a poner atención de espacios que se rentaban y encontramos este, nos

bajamos del carro y preguntamos, nos explicaron todo, platicamos con Doña Bertha y le dijimos – ya, lo queremos. Entonces empezamos a meter nuestras cosas y la gente se acercaba y preguntaba qué iba a ser esto...un amigo me dijo que hacía macramé y que le gustaría dar taller, mi mamá quería dar uno de pintura una chica quería enseñar a hacer arte huichol.

M. Lechuga: ¿Cómo son los talleres?

Anasofía: Como te digo los talleres funcionan bastante para las personas, de hecho muchas de las personas que vienen aquí a dar taller es su primer clase sabes, digamos que aquí se inician y está padre porque recuerdo que en la universidad yo siempre anda cazando los talleres, regreso al diseño textil, pues haces textiles no y que mejor que saber hacer los mexicanos tradicionales entonces yo siempre buscaba en donde se daban los talleres y en ocasiones tenía que ir a Oaxaca, a la Ciudad de México, el centro de Puebla y quien sabe cuándo vuelvan a haber eso yo quería un espacio donde poder concentrar todas estas técnicas y prácticas y que fuera un espacio con esa disposición pues.

M. Lechuga: ¿Cuál es su forma de financiar el proyecto?

Anasofía: Pues los talleres funcionan bastante sabes, aun así no hay un ingreso fijo porque también dependemos de las personas que estén interesadas en los talleres o si tenemos a alguien que enseñe la técnica no, y la verdad es que los precios los pone el tallerista porque es quien pone sus conocimientos, más o menos son \$100 por hora, pero si requiere más horas tal vez baja el precio y de ahí sale para quien da el taller y una parte para el mantenimiento del lugar. Aun así debo seguir pensando porque es muy poco lo que se gana para el espacio y

soy consciente de que hay lugares que cobran más pero tampoco quiero llegar a eso porque me gusta que los talleres sean accesibles para las personas y estaría incumpliendo el propósito, siento que no vamos por ahí, quisiera encontrar otra cosa o actividad que nos ayude a financiar. Tenemos que pensar en otra estrategia. Aun así el espacio apenas genera dinero para sostenerse pero no para nosotras entonces trabajamos en otras cosas.

M. Lechuga: ¿Por qué se llaman independientes?

Anasofía: Porque totalmente lo hemos hecho mi mamá yo todo... es un modelo diferente al que tenemos en mente además de ser un modelo difícil de llevar y es un modelo empírico, entonces realmente no ha habido un apoyo económico por parte externa, el modelo que hay es a un nivel empresarial de éxito muy centrado en lo económico y entonces cuando vas un poquito en contra de eso por “x” o “y” razón pues obvio que es difícil y te topas con pared al darte cuenta de que tienes que vivir de algo pero es este esfuerzo y esta lucha porque el producto final que nosotros tenemos son muchas cosas, entre ellas la felicidad y más hacia lo espiritual.

M. Lechuga: ¿Qué influencias consideras que intervinieron para surgir el espacio?

Anasofía: Casa 9, yo conozco a Alfredo porque él trabajaba en la IBERO y yo estudiaba ahí, eso fue como hace cuatro o cinco años y me platicó del proyecto que tenían y fui recuerdo que no era nada, me dijo que me invitaron a la primera exposición y así comienza a crecer el proyecto y yo creo que fue en gran parte una influencia por parte de ellos. Y está padre porque creo que nosotros también hemos influenciado a otros no, porque el chavo que acaba de abrir

unas cuerdas antes alguna vez llegó a tomar talleres con nosotros no sé si conocía a las chicas que estaban ahí antes, también influencia de Segundo Piso y así te das cuenta que no todos vendemos productos como tal y que en contraste nos interesa vender experiencias y las personas algunas veces se sacan de onda cuando llegan porque no saben si es una tienda o vendemos comida o que hacemos.

M. Lechuga: ¿Cuánto tiempo lleva el espacio?

Anasofía: Hasta ahora llevamos un año y medio funcionando y es importante mencionar que hasta ahora, en 18 meses no hemos puesto más dinero porque afortunadamente se ha mantenido más que dos meses que sí estuvieron bastante bajos.

M. Lechuga: ¿Qué ideas tienes a futuro sobre Sinergia?

Anasofía: Pues me gustaría tener una galería de textil a futuro con la idea de generar relaciones, y creo que la idea de tener un espacio físico da mucho en comparación de los espacios de internet porque se pueden generar convivencias y relaciones. Además de que me gusta mucho la parte de convivencia, intento dar un trato muy personal a todas las personas que vienen no , les damos un té o galletas para que se sientan a gusto en el lugar, le damos seguimiento a los talleres y les avisamos cuando va a haber un nivel dos etcétera etcétera, y eso porque me interesa generar un pequeño directorio y tener una red en donde sepas que hace cada una de las personas que vienen porque así saber que hacen las personas que viene a tomar taller y tengas idea de a quién recurrir para consumir lo local. Igual la idea de involucrar a las personas que viven alrededor para generar algo más.

M. Lechuga: ¿Cómo se relacionan con los vecinos? ¿Se relacionan?

Anasofía: Al principio se acercaban con desconfianza pero poco a poco nos los hemos ido ganando, es complicado el tema de Cholula porque sí existe como esta onda de...o sea a la llegada de la UDLA sí hay un contraste cultural y económico fuerte porque Cholula es un pueblo antiquísimo y de raíces prehispánicas, de cierta forma en un pueblo muy guerrero, muy unido, muy resistente, con tradiciones muy diferentes a las nuestras, entonces sí creo que existe este choque porque además también llegan los foráneos que vienen a estudiar aquí y creo que si es complejo y uno llega sin intentar imponente ni nada, afortunadamente hemos hecho buen lazo con las de la casa, les llama la atención que no es un restaurante y hay cierta empatía de ambas partes, sí queremos hacer algo que integre más al barrio, sin duda hay algo que se ha formado entre cholultecas y no cholultecas, siempre compramos a las personas al rededor y también les mandamos a nuestras personas, que de repente van por una memela con la vecina de la esquina o a la tiendita, la papelería y demás. A nosotros nos robaron al principio pero bueno solo fueron macetas, luego empecé a dejar cosas que ya no quería pero no se las llevaban (jajaja). Es necesario que nos caiga más el veinte de qué estamos haciendo, en donde estamos parados y cómo funciona el mundo y cómo puede seguir funcionando si continuamos de esta forma.



ESTRIDENTE  
CULTURA Y TRAGOS  
2017 - actualidad

Javier Cervantes  
Eduardo García Cabrera

[twitter.com/estridente\\_bar](https://twitter.com/estridente_bar)  
[www.facebook.com/estridenteculturaytragos/](https://www.facebook.com/estridenteculturaytragos/)  
[www.instagram.com/estridente\\_bar/](https://www.instagram.com/estridente_bar/)

6 oriente 407  
72778 San Pedro Cholula, México

## ESTRIDENTE

Entrevistado: Javier Cervantes (Co-gestor 2017 - Actualidad)

Entrevistadora: Mari Lechuga

Entrevista realizada en Marzo 2018

Mari Lechuga: ¿Cómo surge la idea del proyecto?

Javier Cervantes: Nosotros nos conocimos en la universidad, Ernesto y yo, estudiamos comunicación juntos después yo me fui a estudiar al DF creación literaria y Ernesto estudió estética aquí en Puebla, después de un tiempo me regresé nos volvimos a encontrar y pues pensábamos como que queríamos mezclar el evento literario con un bar, generalmente digamos que la literatura de forma performática se exhibe en presentaciones y en lecturas, las presentaciones a mí no me gustan mucho me parecen un poco aburridas en ocasiones parecen un set de televisión, me gustan más las lecturas porque ahí el autor se encara más con el público o con los lectores entonces yo tengo unos amigos y con ellos teníamos en mente un proyecto de un bar, y con Ernesto teníamos la idea de darle un giro a esto y pues que mejor que con la literatura, que fuera un bar en donde pudiera leerse la obra de escritores, poetas, narradores, periodistas, columnistas...de cualquier género, incluso meter un poco de teatro y así surgió.

A demás de que yo me dedicaba a la literatura, yo trabajo en una revista de literatura que se llama crítica que edita la BUAP, entonces me mantengo activo y era algo muy natural para mí acercarme hacia lo literario y a raíz de ello hemos invitado a algunos autores que conozco a presentar su obra.

M. Lechuga: ¿Por qué el nombre?

Javier: Pues el nombre salió como un homenaje a la primera vanguardia en América Latina, que fueron los “estridentistas” y uno de sus postulados era el de acercar no solo la literatura pero el arte en general a otros lugares y para nosotros era como un reto el lograr que en el ambiente de un bar se incluyera la literatura, porque al final esto es un bar pues. Nos ha costado un poco de trabajo pero ahí vamos.

M. Lechuga: ¿Cómo son las dinámicas?

Javier: Pues como platicábamos hace rato, lo que nos gusta es convivir con las personas y que entre ellos se relacionen, hoy por ejemplo, tendremos una presentación de una obra de teatro...aun así hay unas que se logran mejor que otras porque el ambiente del bar permite otro tipo de interacciones por decir de alguna manera sabes, con algunos autores se ha dado favorablemente y con algunos otros no tanto pero hay vamos.

M. Lechuga: ¿Cómo se organizan los eventos?

Javier: Si mira, la verdad es que algo que es muy importante es que yo escribo de manera profesional desde hace ya muchos años entonces esto me ha permitido tener una idea del ambiente local y nacional en el aspecto literario y en base a eso vamos definiendo a las personas invitadas, aun así si alguien que esté por aquí se nos acerca y nos dice que quiere leer adelante, es bienvenido y siempre les abrimos la puerta para que el ambiente esté chido. A veces nosotros buscamos a la persona, si sabemos de alguien que tenga material nuevo ya sea algún libro o que estemos enterados que se encuentra activo en el campo y necesita de un espacio para presentar su trabajo pues le extendemos la invitación y te repito las

disciplinas son variadas, también se han presentado eventos de música, todo surge de manera orgánica porque a veces nos escriben a Facebook, o es un compa y se arma.

Normalmente hacemos evento en Facebook, porque es más fácil de llegar a más personas sin tener la obligación de andarlo promocionando, no nos gusta hacer carteles y pegarlos en las paredes, además de que las personas que lo ven y realmente se interesan pues entrarán a ver nuestra página y llegarán por un interés genuino. Intentamos que haya un evento cada quince días pero la verdad es que hay veces en donde son más.

M. Lechuga: ¿Por qué decidieron establecerse en Cholula?

Javier: Pues nosotros visitábamos mucho un bar que está aquí a la vuelta, el dueño de ahí, Azotacalles, es un compa nuestro y nos dijo que sabía de un lugar...a parte que también ya habíamos platicado con él de nuestra idea de tener un bar, por eso es que ya sabía que andábamos buscando en San Andrés y San Pedro. Nos gustó porque está en buena ubicación y además está cerca de otros bares, y nos mantenemos en contacto con ese bar y con el diablito.

M. Lechuga: ¿Cómo entienden este espacio?

Javier: Yo creo que lo vemos más que un bar, porque si fuéramos un bar tendríamos que contar con una cantidad de bebidas suficientes y además requeriría de mucho tiempo pues son muy demandantes ese tipo de espacios, lo que nos gusta pensar es en una inversión, nosotros lo vemos como un lugar de trabajo, estamos invirtiendo por tener un espacio en donde nosotros podemos ser nuestros propios jefes y podamos hacer las cosas que nos gustan que es echar cotorreo e invitar a eventos artísticos, aunque cabe recalcar que afortunadamente

el lugar se mantiene solo económicamente, pero al principio sí fueron inversiones propias por parte de los dos.

M. Lechuga: ¿Se involucran con sus vecinos o con las personas que están alrededor?

Javier: Si claro, eso es muy importante, nosotros durante el primer año intentamos que todas nuestras compras fueran en esta calle, y hasta la fecha todo lo que podemos comprar por aquí cerca lo hacemos, entonces pues nos conocen por nuestro nombre. A demás yo estuve viviendo enfrente del Azotacalles un rato entonces de alguna manera eso también hace que la gente te conozca y de repente te pones a platicar con el de la tiendita o con las personas que también vez frecuentemente en las calles no, por ejemplo el pan pues siempre lo compramos aquí a adelante y tratamos siempre de mantener buenas relaciones con los vecinos.

## Arte contemporáneo y su dimensión social

Mucho se ha dicho sobre el arte contemporáneo, desde hace ya varias décadas se ha optado por desarrollar prácticas que involucran las plataformas públicas para crear nuevas ideas alrededor del arte, así como la integración con la vida creando una “dimensión social de participación” logrando enganchar al espectador a través de prácticas como la instalación que posteriormente se fueron transformando pero sin dejar de lado al espectador haciendo hincapié en la “experiencia social” retomada de las prácticas vinculadas al teatro.

Los proyectos presentados han sido el resultado de un desarrollo histórico del cuál no podemos separar es decir, todos forman parte de un cambio que ha sido paulatino y que uno ha sido influenciado por el otro permitiendo una especie de evolución referente a las dinámicas desarrolladas por las propias personas que forman parte de los proyectos. Dentro del arte participativo Bishop encuentra dos variantes generales, la primera se refiere a aquellas prácticas en las cuales el artista funciona como un provocador de ciertos movimientos mientras que la segunda se difumina la figura del artista como autor intelectual y se integra como parte de algo más grande llamado colectividad, en ambos casos la participación es de suma importancia pues tiene consigo implicaciones políticas al involucrar a la sociedad.

Una vez que el artista decide involucrar a las personas a formar parte importante del desarrollo artístico los espacios en los cuales las actividades toman lugar se convierten en un canal de comunicación es decir, funciona como un medio en el cual se generan relaciones a partir de situaciones provocadas o presentadas por parte de los artistas. La idea de producción

colectiva en la actualidad puede ser un concepto que no aplica para todos los artistas, pues en ocasiones la producción no busca generar un beneficio a la sociedad en un aspecto activista, más bien tiene como objeto la dimensión política que puede desencadenar dicho tipo de actividades.

Algo innegable sobre la participación como medio artístico es que es una forma de oposición por excelencia por el hecho de que se hace algo al respecto de inconformidades que puedan existir dentro del sistema en que nos encontremos y de esta forma definir una propia realidad social y política. La idea de las situaciones construidas abre camino a una generación de artistas que se preocupan por el entorno social y su intervención crítica sobre el mismo. Esto lo podemos entender mediante la línea de tiempo aquí mostrada, pues desde que existieron los espacios independientes en Puebla es innegable decir que uno ha influenciado al otro para existir aunque las prácticas han cambiado pues pretenden satisfacer distintas necesidades que corresponden a un tiempo determinado, reestructurando las formas de hacer y aprender arte contemporáneo.

Así es como podemos notar que los primeros espacios durante la década de los 2000 buscaban una forma más allá del aprendizaje académico aunado a una plataforma de profesores interesados por que los alumnos formaran parte del mercado contemporáneo apoyando a los mismos a desarrollar una producción concisa la cual les permitiera buscar el apoyo de becas, sin embargo con el tiempo esta relación fue cambiando y los espacios posteriores; durante 2005 – 20015 se interesaban por crear plataformas que permitieran la creación de redes y relaciones entre estudiantes para poder generar trabajos, reflexiones y diálogos entre ellos. Paralelamente se desarrollaron algunos proyectos con el fin de buscar

un mercado de arte contemporáneo en Puebla que parecía inexistente o poco visible a pesar de ser una ciudad con varias universidades impartiendo carreras relacionadas al arte.

Por otro lado del 2015 al presente se ha intentado mantener la relación con estudiantes de otras escuelas así como personas interesadas en el arte para continuar el desarrollo de las actividades pero ahora con una metodología agregada que es la de la documentación, pues se está consciente de que las actividades realizadas en la actualidad fueron influenciadas por otros movimientos de los cuales no se tiene archivo bien conformado y estructurado que permita un estudio sociológico de los cambios y situaciones que han propiciado este tipo de relaciones y formas de afrontar necesidades para así lograr presentar conexiones entre las prácticas participativas de hoy y las precursoras de principios de los 2000.

Cabe mencionar que no siempre existieron los espacios independientes como una forma de aprendizaje, pues para que esto sucediera primero tuvo que existir el teatro y la historia de la participación por parte del espectador la cual se fue moviendo por otras disciplinas hasta llegar a las artes visuales, siempre trazando líneas entre la historia del teatro y la educación provocando cuestionamientos sobre aquellos que miran y los que hacen. Ranciere indica que esta división no es mala, que al contrario es el principio de la comunicación pues así aprendemos y enseñamos al mismo tiempo.



## Prácticas de los espacios independientes

Con la institucionalización en de las prácticas en el arte llegó la necesidad de tener lugares en donde se permitiera la experimentación de diferentes formas de hacer, naciendo así los “laboratorios” interdisciplinarios pues involucraban prácticas interactivas que en ocasiones se asemejaban más a un “trabajo en proceso” que a una obra terminada. Esto sin duda pone en tela de juicio la identidad del trabajo pues al existir más de una persona involucrada se puede llegar a perder la autoría e incluso la propia idea del trabajo debido a que se encuentra en constante movimiento que algunos pensadores posestructuralistas llegan a denominar en flujo constante o “*perpetual flux*”.

El Palacio de Tokio fue uno de los primeros lugares en buscar algo diferente a los museos convencionales por lo que decidieron dedicar espacios y proyectos en donde los artistas contemporáneos pudiesen desarrollar una producción no convencional provocando una forma de producción en donde el artista se encontrara realizando una residencia en el lugar dejando ver un proceso de trabajo así como el proceso creativo. Dicha clase de “estudio” era en ocasiones abiertos al público, si el artista así lo decidía, generando consigo un modelo de “experiencia económica” es decir, un modelo en donde el museo no solamente proveía de bienes y servicios sino más bien de experiencias personales a los visitantes.

Actualmente además de museos han existido en Puebla proyectos independientes que tienen dentro de sus principales objetivos ser una alternativa a las muestras convencionales de arte, generando espacios que permitan desarrollar prácticas interdisciplinarias así como ejercicios relacionales que abran paso a plataformas que apoyen nuevos métodos de aprendizaje por medio de experiencias personales. Podemos tomar como claro ejemplo el espacio de Terminal 205, con el proyecto colectivo “Algunos hombres ricos” pues era un

proyecto en donde se dejaba ver todo un desarrollo de ideas que los propios artistas generaban dentro del espacio para plantear su obra pues más allá de ser piezas terminadas invitaban al espectador a involucrarse en las mismas y formar parte de ellas gracias a la presentación dentro del espacio que permitía la interacción del visitante con el proyecto en general y con los demás asistentes.

Un efecto que produce el artista como diseñador del propio espacio funciona más allá de la contemplación es decir, el papel del artista es igual de importante que el del curador; quien anteriormente se llevaba el crédito completo por la gestión escénica de la exposición, al decidir cómo serán dispuestas las obras para así permitir al visitante involucrarse en la experiencia. Es evidente con este tipo de espacios independientes que la institución en algunas ocasiones puede llegar a opacar el trabajo que se supone debiese resaltar pues la visita al museo se convierte en un espectáculo al ser un lugar en donde se concentra el capital cultural y donde el curador-director se convierte en el agente principal, como Hal Foster indica en su texto "*The Artist as Ethnographer*".

El trabajo de Nicolás Bourriaud es de gran valor para el arte contemporáneo pues pretende redefinir el acercamiento que el espectador debería tener con la obra de arte, indicando que la concepción de los años 60 que se tenía nos limitaba de cierta forma pues no existía una interacción humana con el contexto social. "*Contemporary art is definitely developing a political project when it endeavours to move into the relational realm by turning into an issue*" (Bourriaud, *Relational Aesthetics*, 2002). El trabajo artístico relacional permite establecer encuentros intersubjetivos pues se desarrolla el significado de las piezas de forma colectiva entre los visitantes que comparten la experiencia que el lugar permite.

Retomando el ejemplo de Terminal, se podía sentir dentro del espacio una interacción directa con los demás asistentes pues además de compartir un gusto previo por el fútbol, ya que la invitación indicaba el tema que se abordaría durante la exposición, compartían experiencias derivadas de las piezas ahí mostradas. La importancia de la decisión por parte de los artistas por permitir al espectador interactuar generaba un diálogo entre los asistentes quienes sin darse cuenta generaban un sentido de comunidad. Las piezas sin duda ayudaron al proceso pues todas eran basadas en objetos que vemos cotidianamente en nuestra vida, los videojuegos recordaban la infancia de todos nosotros pues seguramente jugamos con nuestros amigos o hermanos, los videos de jugadas polémicas recordaban aquellos momentos en los que sufrieron los aficionados cuando le anularon un gol a su equipo favorito y no podemos dejar pasar el balón que desde el simple hecho de ver ya te invita a partear contra la pared.

Es importante mencionar que en la teoría relacional de Bourriaud no hace alusión solamente a un arte interactivo, más bien se enfoca en localizar prácticas específicas dentro de una cultura, el arte relacional es visto como una respuesta directa al cambio de una economía que antes era basada en bienes a una basada en servicios, así como una respuesta a las relaciones derivadas de la interacción por medio del internet debido a la globalización en la que nos encontramos envueltos inevitablemente. El autor de igual forma menciona que es importante generar a partir de estas prácticas un cambio en la sociedad, pues debemos ir más allá del aquí y ahora “*aprendiendo a habitar el mundo de una mejor manera*”.

Sin duda los espacios aquí revisados son conscientes de los cambios que pueden generar a partir de las diferentes actividades que se realizan en cada uno de ellos. Es importante mencionar que todos buscan generar un beneficio a la sociedad inmediata es decir,

se preocupan por proveer a las personas de herramientas y nuevas formas de relacionarse con la comunidad en la que se encuentran. Tal es el caso de Colorum, espacio dedicado a la educación artística para niños y adultos mayores, pues están convencidos de que el arte relacional debe ir más lejos que la contemplación misma y que debe ser utilizado para el desarrollo de otras actividades dentro de la vida cotidiana, así gracias a los talleres que imparten los niños logran tener un mejor desenvolvimiento académico además de relacionarse de forma eficiente con sus compañeros e incluso personas mayores pues el desarrollo de su sensibilidad se agudiza con dichas prácticas.

El arte relacional puede involucrar distintas formas de producción convencional, pues es un campo interdisciplinario que permite deconstruir las prácticas ya existentes así como la apropiación de otras que permiten desarrollar nuevas y diferentes formas de hacer, esto es un término que Nicolas Bourriaud denomina como *posproducción* e incluso pueden involucrar a más de un artista para el desarrollo de un proyecto, pues cada uno de ellos tendrá una forma distinta de ver el mismo y puede aportar al proyecto desde su campo de dominio, así como aportar cuestionamientos al mismo trabajo y enriquecer el discurso alrededor de este asegurando un involucramiento más eficiente por parte de la audiencia permitiendo la convivencia entre ellos.

El hecho de combinar el arte con la vida cotidiana ofrece una experiencia de acercamiento con los demás visitantes. Dentro de las prácticas que los espacios desarrollan sin duda se genera paralelamente una producción de relaciones. Un ejemplo que podemos tomar de ello es el del Azotacalles, pues a pesar de ser un bar nace con la lógica de ser un espacio angosto que te obligue de cierta forma a “chocar” con los demás para tener un acercamiento a ellos y así poder iniciar una conversación. Puede ser un ejemplo muy simple

pero la forma en la que el lugar está diseñado permite que los visitantes se encuentren muy cerca uno de otro potencializando una interacción no solo con el lugar sino con los demás y así intercambiar información. El trabajo de Liam Gillick hace al visitante ser consciente del su entorno físico y se puede notar en sus instalaciones como “*Revision / 22nd Floor Wall Design*” (1998) incluso indica que le agrada ver como los visitantes le dan la espalda a la obra para platicar entre ellos.

Con este tipo de trabajo podemos pensar el lugar de exhibición como un escenario que permite tanto al espectador como al artista repensar la forma de ver el mundo y es necesario que las personas se encuentren físicamente dentro del espacio para así poder desarrollar sensaciones que tengan un impacto en ellos mismos. Esto es una idea que ha estado presente desde los 70 con la idea del *performance*, *happenings* y movimientos *fluxus* sin olvidar la declaración de Joseph Beuys de que “*todo hombre es un artista*”. Así que podemos decir que el artista está produciendo o generando las condiciones necesarias dentro de los espacios independientes para desarrollar relaciones humanas positivas buscando un impacto en la sociedad teniendo como consecuencia un trabajo artístico con implicaciones políticas.

Como ya se ha discutido anteriormente la instalación ha permitido desarrollar diferentes formas de involucrar al espectador aunque en algunas ocasiones se ha sostenido que no es más que un espectáculo. Sin embargo la instalación ha exigido la presencia del público invitando a juzgar las relaciones que dicha práctica desencadena preguntándonos como visitante la posición o el papel que desenvolvemos al formar parte de los espacios antes mencionados. Si nosotros no hiciéramos estas preguntas entonces estaríamos aceptando una

imposición por parte del artista creyendo que las relaciones son necesarias y que de hecho son correctas.

Es importante pensar que al igual que los artistas buscan desarrollar espacios que permitan nuevas prácticas en el arte al cuestionar las ya existentes nosotros como espectadores podemos y debemos hacer lo mismo y cuestionar las formas de producción contemporáneas pues nos involucran de forma directa desde el momento en el que son obras abiertas a la discusión y al alcance de más personas que no necesariamente deben entrar a un museo para la contemplación de las mismas.

### Instalación como práctica exhibitiva

Es bien sabido que el campo del arte se entiende como un mundo de mercancía. Desde tiempos muy antiguos los primeros centros de exposición, llámese precedentes del museo, fueron las pinacotecas. En un principio fueron espacios dedicados a las musas, en estos lugares se generaba una acumulación de objetos relacionados a ellas; así se hacían colecciones de objetos varios. Posteriormente se fueron modificando los medios y las actividades realizadas dentro de los espacios pero siempre conservaron el acto de coleccionar y es durante la Edad Media que comienza una mayor demanda de obras por parte de la burguesía y de la nobleza. Los mecenas y líderes eclesiásticos fueron los mayores promotores de las colecciones abriendo camino a lo que serían mercado y ferias de arte.

Actualmente esta idea del arte como mercancía no dista de la concepción previa, lo que sin duda ha cambiado es el alcance de las muestras y exhibiciones de obra, me refiero a la cantidad de personas que visitan hoy en día las grandes exposiciones, ferias de arte, bienales, *Documentas*, *Manifestas*, etcétera. Esto ha cambiado la propia forma de exponer y hacer arte, pues ahora no solo asisten a dichos eventos las personas con un poder adquisitivo lo suficientemente alto como para adquirir cualquiera de la obras en exhibición, sino que también van aquellos que no coleccionan y son ellos quienes conforman la gran mayoría de público. Así pues, el sistema del arte se está convirtiendo en parte de la “*cultura de masas*”.

Como había dicho, la forma de hacer arte y exponerle están cambiando por lo que las figuras del curador y el artista, como se entendían anteriormente, se están modificando. Si bien antes las obras eran producidas por los artistas y posteriormente seleccionadas por los curadores para ser exhibidas hoy día esta línea se ha difuminado. Antes de explicar cómo ha sido el cambio primero definiremos la palabra *exposición*.

“Este término designa a la vez el acto de presentación al público de ciertas cosas, los objetos expuestos y el lugar donde se lleva a cabo esta presentación” (Davallon, 1986)

Como podemos observar la definición anterior involucra otros conceptos que serán de suma importancia y por los que la distinción entre curador y artista es cada vez más borrosa, *público* y *lugar de presentación*. Cuando decimos público nos referimos a aquellas personas que visitan los eventos de arte, el cual ya hemos explicado en párrafos anteriores. Ahora me centraré en el segundo, que es el lugar de presentación o espacio expositivo.

Hoy día el espacio expositivo es un lugar neutro; como lo puede ser el cubo blanco en su más sencilla y simple expresión, aun así el espacio sigue delimitando por dónde pasará el visitante, es como si se trazara la cuadrícula de una ciudad, los edificios, casas, parques y escuelas son las mamparas o paredes en donde las piezas se encuentran montadas para la apreciación de las mismas. Es inevitable notar que el cuerpo del espectador se ve distanciado de la obra, es como si una persona solo pasara en taxi por afuera de los edificios mientras espera cruzar la ciudad completa. Éste papel de delimitar las avenidas principales y calles en su mayoría había sido un trabajo realizado por el curador ya que de cierta forma era quien decidía la disposición de las obras para la contemplación del visitante.

El papel del curador es de suma importancia respecto a la práctica expositiva pues tiene una responsabilidad para con el público pues es quien define las obras que serán mostradas al espectador y cómo serán presentadas y se pudiera pensar que los artistas no tienen decisión sobre sus piezas dentro del espacio sin embargo, ¿qué pasa cuando el artista es quién decide las piezas a mostrar dentro de un espacio expositivo? Esto es lo que ocurre cuando el artista decide sobre el espacio de exhibición, foralmente podemos decir que se trata



de una “*instalación artística*” pues el artista está consciente del espacio mismo, como acto de presentación, así como de la producción.

Así pues el artista ahora también comparte junto con el curador una responsabilidad pública, pues las decisiones que tome sobre el espacio afectarán a los visitantes. La instalación implica una selección de objetos posicionados dentro de un espacio que permite la transformación del mismo invitando al espectador a experimentar el espacio de una forma diferente a la habitual, ahora todo lo que se encuentre ahí formará parte de la experiencia del espectador y será una obra en conjunto.

Dentro de las entrevistas mostradas en esta investigación encontramos que aquellas personas que se dedican a gestionar los diferentes espacios se preocupan por la experiencia que tendrán las personas que llegan a visitar el lugar. El hecho de que el lugar genere un ambiente que sea agradable al espectador permite una forma diferente y más relajada de interacción visitante-obra y visitante-visitante funcionando hasta cierto punto como una plataforma para la discusión pública ya que funciona como una *obra abierta* que permite a los visitantes formar parte de un colectivo. También podemos decir que son artistas aquellas personas que se preocupan por diseñar el espacio instalativo pues de esta formase hace evidente la realidad que en su mayoría pasamos por alto.

### Prácticas participativas como método de producción

Retomando las entrevistas realizadas para la investigación es notable que las prácticas desarrolladas en los espacios son algo que se podría denominar como “*prácticas posestudio*” las cuales involucran a las personas quienes no solo son visitantes sino que constituyen los medios y materiales de las obras mismas pues ellos son quienes constituyen un sector público, a quienes van dirigidas las obras. Desde los años 90 se ha generado un interés particular por invertir la relación tradicional entre objeto de arte – artista, ahora se involucra también el papel del visitante no solo como espectador sino más bien como co-productor e incluso participante.

Dentro de las prácticas que ya hemos tratado podemos notar que todas ellas tienen como objetivo el de involucra a las personas o gente de un contexto inmediato. Tomaremos como ejemplo el caso de LAALvaca, que tenía como principal objetivo reunir a los estudiantes de la licenciatura en Artes Plásticas para generar un diálogo a través de las reuniones realizadas fuera del horario de clases, el sector en el que se encontraba era uno muy específico pues buscaba atraer a personas con intereses en común que, por el simple hecho de ser una actividad extracurricular no exigía la presencias de las personas sino más bien era una invitación abierta para aquellos interesados sinceramente en iniciar un diálogo.

Las prácticas realizadas entorno a cada uno de los espacios aquí investigados corresponden a un contexto, mismo que se ha ido modificando con el paso del tiempo pues cada generación tiene diferentes necesidades así como diferentes formas de confrontar cada una de ellas. Analizando el caso de Don Apolonio era un espacio que se utilizaba en un principio como taller, en el cual algunos alumnos llegaban a reunirse para tratar temas de interés o simplemente para compartir un espacio posterior al horario de clases y pasar un

tiempo platicando sin pretensión alguna. Cabe mencionar que las actividades que se realizaban en ocasiones requería del apoyo de más personas por lo que si se llegaba a invitar a los mismos compañeros para apoyar en aspectos de montaje, lo cual permitía un intercambio de ideas y opiniones a través de las mismas prácticas que el espacio exigía.

Claramente dichas prácticas funcionan como un proceso de producción del cual no siempre somos conscientes pues, después de investigar y platicar con aquellas personas que llegaron a gestionar o estar involucradas de cualquier forma con cada uno de dichos espacios podemos notar que cada uno tuvo influencia sobre el siguiente, pues estos espacios no habrían sido necesarios de haber tenido la sensación de que todo (hablando en un aspecto académico y profesional) se encontraba justo como debiese ser. Los espacios independientes aquí investigados son la mezcla de tres aspectos de suma importancia en el campo del arte y son: el objeto de arte, la audiencia y el artista.

El primero hace referencia a una concepción que se ha tenido desde hace ya varios años en donde el objeto de arte se encuentra dispuesto en un espacio para la apreciación por parte de los visitantes, es un modelo que se ha manejado desde que el término *arte* comenzaba a utilizarse dentro de la cultura occidental durante el siglo XVI junto con la idea del coleccionismo. Continuando con la idea occidental sobre el objeto es más bien un producto, una cosa que puede ser definida y que por consecuencia involucra circunstancias distintas a las propias, lo diferente, pues es en occidente donde se piensa la por primera vez la separación sujeto – objeto. Por lo tanto el objeto de museo está pensado para ser mostrado y por consiguiente crea una separación de la vida diaria así como un distanciamiento de quien lo observa.

En segundo plano encontramos a la audiencia, pues forma parte importante de las prácticas, pues como ya hemos aclarado se trata de arte participativo y es necesaria la participación de más personas además del artista para que las mismas tengan un propósito. Así es como se valora más el proceso que el objeto terminado pues genera experiencias y son normalmente de larga duración pues existe un compromiso por parte del artista quien dedica su tiempo a la investigación para relacionarse de forma diferente con las personas a las que involucra pues no siempre responden de manera inmediata a dichas actividades que pudiesen llegar a interpretarse como imposiciones por parte del artista hacia una nueva forma de acercarse al arte, “...cualquier arte que se involucra con la sociedad y la gente, demanda una lectura metodológica que es, al menos en parte, sociológica.” como indica Claire Bishop en su libro *Infiernos Artificiales, arte participativo y políticas de la espectadoría*.

Finalmente se encuentra el artista quien, como ya se ha mencionado, busca distintas formas de producción a partir de estrategias que involucren a la gente, mismas que pudiesen ser el resultado de una práctica de investigación enfocada más hacia las ciencias sociales que hacia las humanidades, es evidente que se desarrollan en campos no tradicionales pues existe una necesidad de salir de la zona de confort para proponer nuevas reflexiones sobre el arte contemporáneo.

Un común denominador que se encuentra presente en los espacios aquí abordados es la creación de interacciones a partir de actividades simples, no necesariamente llamadas exposiciones o *performance*, existe una generación de ideas, posibilidades y experiencias que son el resultado de la convivencia de las personas en estos espacios que potencializan las relaciones.

### Prácticas participativas como método de producción

Retomando las entrevistas realizadas para la investigación es notable que las prácticas desarrolladas en los espacios son algo que se podría denominar como “*prácticas posestudio*” las cuales involucran a las personas quienes no solo son visitantes sino que constituyen los medios y materiales de las obras mismas pues ellos son quienes constituyen un sector público, a quienes van dirigidas las obras. Desde los años 90 se ha generado un interés particular por invertir la relación tradicional entre objeto de arte – artista, ahora se involucra también el papel del visitante no solo como espectador sino más bien como co-productor e incluso participante.

Dentro de las prácticas que ya hemos tratado podemos notar que todas ellas tienen como objetivo el de involucra a las personas o gente de un contexto inmediato. Tomaremos como ejemplo el caso de LAALvaca, que tenía como principal objetivo reunir a los estudiantes de la licenciatura en Artes Plásticas para generar un diálogo a través de las reuniones realizadas fuera del horario de clases, el sector en el que se encontraba era uno muy específico pues buscaba atraer a personas con intereses en común que, por el simple hecho de ser una actividad extracurricular no exigía la presencias de las personas sino más bien era una invitación abierta para aquellos interesados sinceramente en iniciar un diálogo.

Las prácticas realizadas entorno a cada uno de los espacios aquí investigados corresponden a un contexto, mismo que se ha ido modificando con el paso del tiempo pues cada generación tiene diferentes necesidades así como diferentes formas de confrontar cada una de ellas. Analizando el caso de Don Apolonio era un espacio que se utilizaba en un principio como taller, en el cual algunos alumnos llegaban a reunirse para tratar temas de interés o simplemente para compartir un espacio posterior al horario de clases y pasar un

tiempo platicando sin pretensión alguna. Cabe mencionar que las actividades que se realizaban en ocasiones requería del apoyo de más personas por lo que si se llegaba a invitar a los mismos compañeros para apoyar en aspectos de montaje, lo cual permitía un intercambio de ideas y opiniones a través de las mismas prácticas que el espacio exigía.

Claramente dichas prácticas funcionan como un proceso de producción del cual no siempre somos conscientes pues, después de investigar y platicar con aquellas personas que llegaron a gestionar o estar involucradas de cualquier forma con cada uno de dichos espacios podemos notar que cada uno tuvo influencia sobre el siguiente, pues estos espacios no habrían sido necesarios de haber tenido la sensación de que todo (hablando en un aspecto académico y profesional) se encontraba justo como debiese ser. Los espacios independientes aquí investigados son la mezcla de tres aspectos de suma importancia en el campo del arte y son: el objeto de arte, la audiencia y el artista.

El primero hace referencia a una concepción que se ha tenido desde hace ya varios años en donde el objeto de arte se encuentra dispuesto en un espacio para la apreciación por parte de los visitantes, es un modelo que se ha manejado desde que el término *arte* comenzaba a utilizarse dentro de la cultura occidental durante el siglo XVI junto con la idea del coleccionismo. Continuando con la idea occidental sobre el objeto es más bien un producto, una cosa que puede ser definida y que por consecuencia involucra circunstancias distintas a las propias, lo diferente, pues es en occidente donde se piensa la por primera vez la separación sujeto – objeto. Por lo tanto el objeto de museo está pensado para ser mostrado y por consiguiente crea una separación de la vida diaria así como un distanciamiento de quien lo observa.

En segundo plano encontramos a la audiencia, pues forma parte importante de las prácticas, pues como ya hemos aclarado se trata de arte participativo y es necesaria la participación de más personas además del artista para que las mismas tengan un propósito. Así es como se valora más el proceso que el objeto terminado pues genera experiencias y son normalmente de larga duración pues existe un compromiso por parte del artista quien dedica su tiempo a la investigación para relacionarse de forma diferente con las personas a las que involucra pues no siempre responden de manera inmediata a dichas actividades que pudiesen llegar a interpretarse como imposiciones por parte del artista hacia una nueva forma de acercarse al arte, “...cualquier arte que se involucra con la sociedad y la gente, demanda una lectura metodológica que es, al menos en parte, sociológica.” como indica Claire Bishop en su libro *Infiernos Artificiales, arte participativo y políticas de la espectadoría*.

Finalmente se encuentra el artista quien, como ya se ha mencionado, busca distintas formas de producción a partir de estrategias que involucren a la gente, mismas que pudiesen ser el resultado de una práctica de investigación enfocada más hacia las ciencias sociales que hacia las humanidades, es evidente que se desarrollan en campos no tradicionales pues existe una necesidad de salir de la zona de confort para proponer nuevas reflexiones sobre el arte contemporáneo.

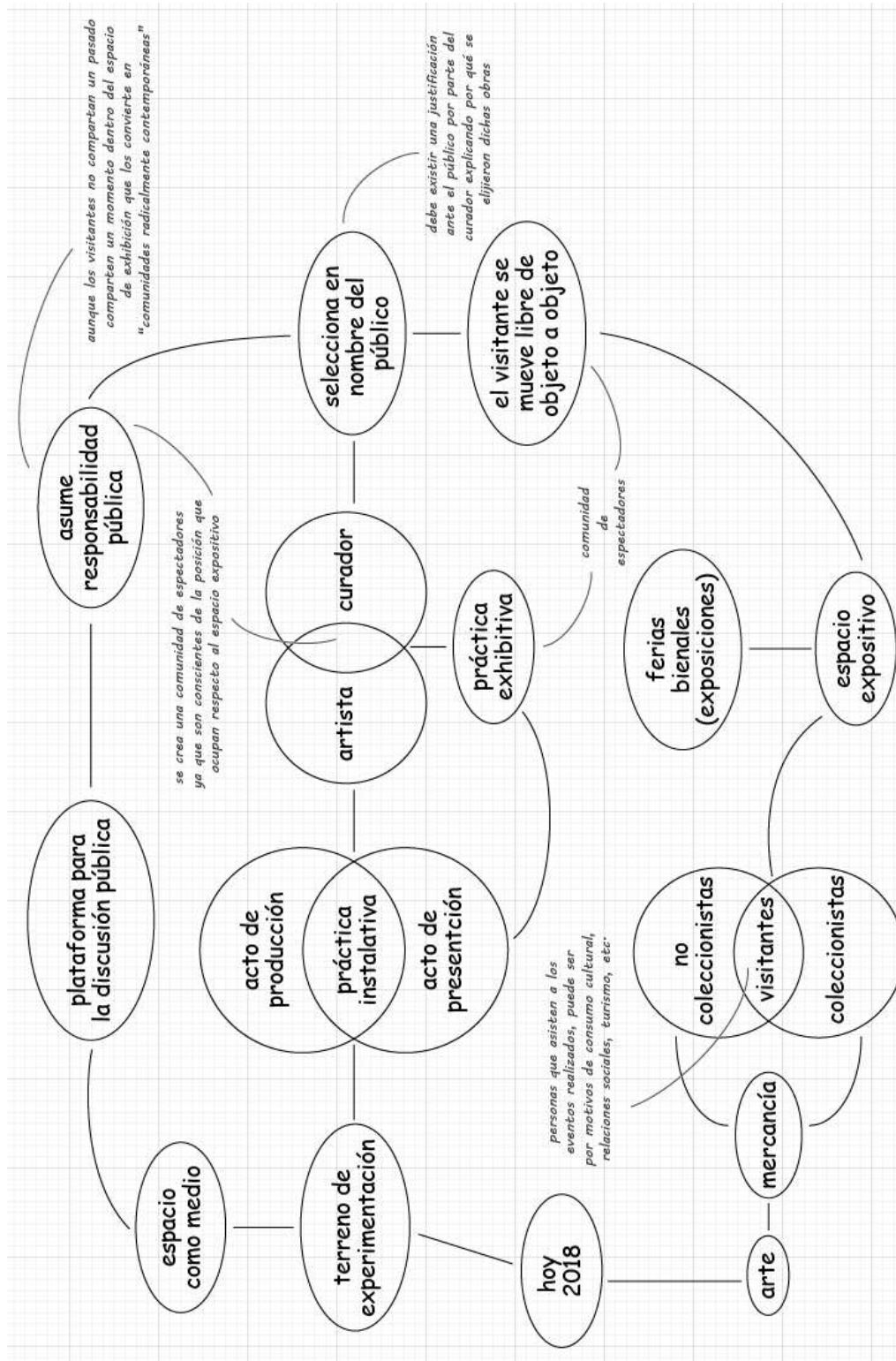
Un común denominador que se encuentra presente en los espacios aquí abordados es la creación de interacciones a partir de actividades simples, no necesariamente llamadas exposiciones o *performance*, existe una generación de ideas, posibilidades y experiencias que son el resultado de la convivencia de las personas en estos espacios que potencializan las relaciones.

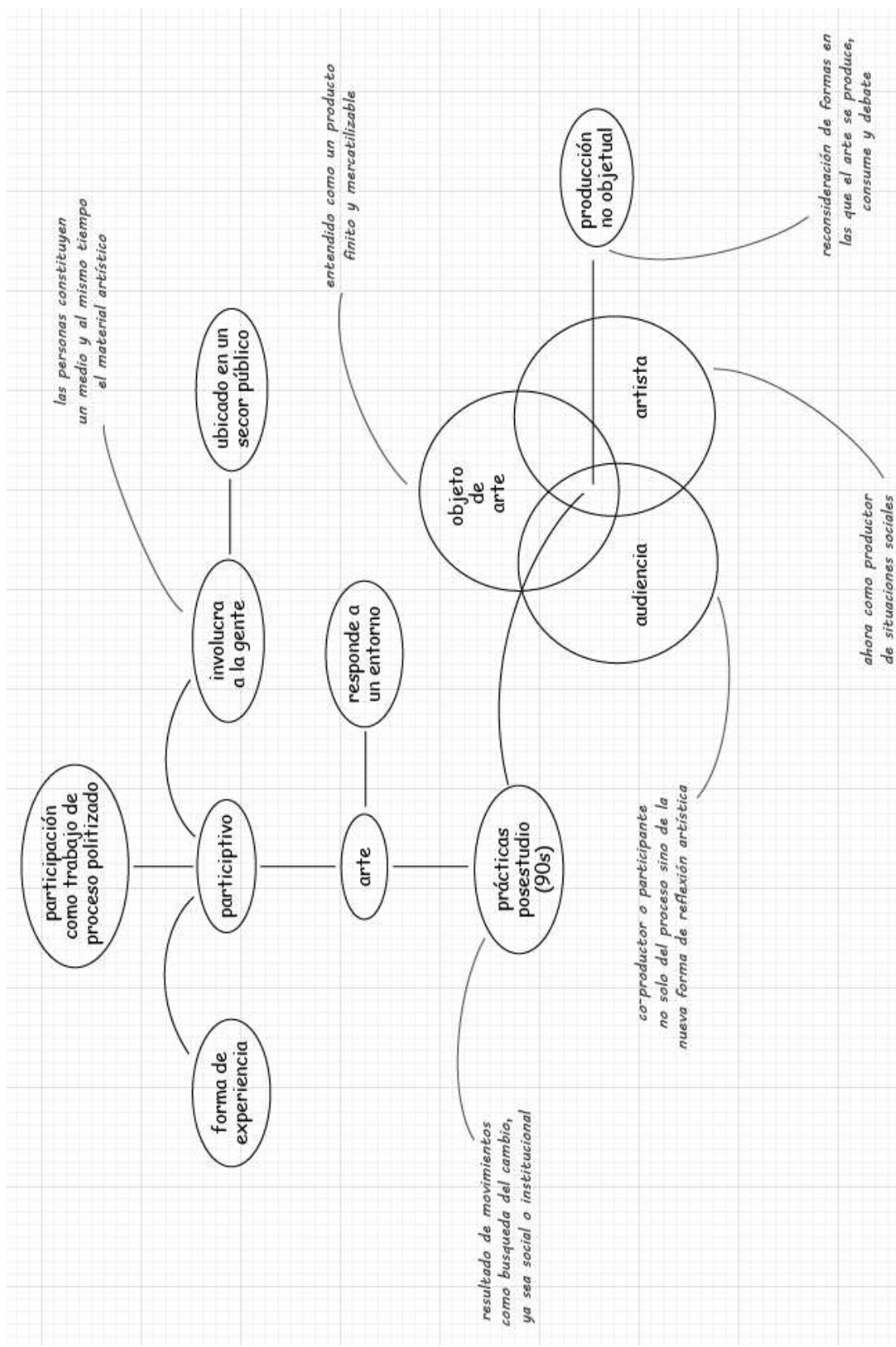
## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BISHOP Claire. 2004. Antagonism and Relational Aesthetics, October Magazine, Ltd. and Massachusetts Institute of Technology.
- BISHOP Claire, 2006. *Documents of Contemporary Art*.
- BISHOP Claire, 2012. *Infiernos Artificiales; Arte Participativo y Políticas de la Espectaduría*. Traducción Israel Galina Vaca
- BOURRIAUD Nicolas, 2008. Estética Relacional. Traducción de Cecilia Beceyro y Sergio Delgado.
- DAVALLON J. (dir.), 1986. Claquemurer pour ainsi dire tout l'univers : La mise en exposition, Paris, Centre Georges Pompidou.
- FOSTER Hal, 1996. The Artistst as Etnographer, in Foster, The Return of the Real.
- GOYS Boris, 2009. Políticas de la instalación. Traducción: Iván Ordóñez. Texto tomado de e-flux journal No. 2, enero de 2009



ANEXOS





las personas constituyen un medio y al mismo tiempo el material artístico

ubicado en un sector público

involucra a la gente

participación como trabajo de proceso politizado

participativo

arte

forma de experiencia

responde a un entorno

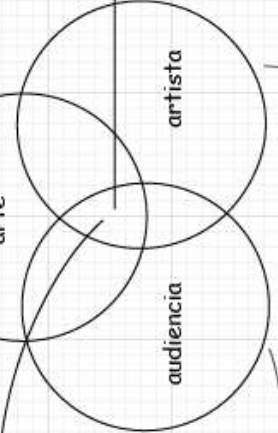
objeto de arte

producción no objetual

resultado de movimientos como búsqueda del cambio, ya sea social o institucional

co-productor o participante no solo del proceso sino de la nueva forma de reflexión artística

entendido como un producto finito y mercantilizable



ahora como productor de situaciones sociales

reconsideración de formas en las que el arte se produce, consume y debate

